



UNIVERSIDAD LAICA ELOY ALFARO DE MANABÍ
EXTENSIÓN CHONE
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

TRABAJO DE TITULACIÓN

PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN,
MENCION COMPUTACIÓN, COMERCIO Y
ADMINISTRACIÓN.

TITULO:

“EVALUACIÓN DE LA RELACIÓN DE VALORES
SOCIALES PARA MEJORAR LA DISCIPLINA ESCOLAR EN
LOS ESTUDIANTES DE ENSEÑANZA BÁSICA SUPERIOR”

AUTOR:

GREGORIO XAVIER QUIJIJE GANCHOZO

TUTORA:

ING. MANUELA PARRAGA ZAMBRANO
CHONE-MANABÍ-ECUADOR

2017

CERTIFICACIÓN DEL TUTOR

Ing. Manuela Párraga Zambrano, Docente de la Universidad Laica “Eloy Alfaro” de Manabí – Extensión Chone, en calidad de Tutor del Trabajo de Titulación.

CERTIFICO:

Que el presente Trabajo de Titulación, denominado: **“EVALUACIÓN DE LA RELACIÓN DE VALORES SOCIALES PARA MEJORAR LA DISCIPLINA ESCOLAR EN LOS ESTUDIANTES DE ENSEÑANZA BÁSICA SUPERIOR”** ha sido exhaustivamente revisado en varias sesiones de trabajo y se encuentra listo para su presentación y apto para su socialización.

Las opiniones y conceptos vertidos en este Trabajo de Titulación son fruto del trabajo, perseverancia y originalidad de su autor: Gregorio Xavier Quijije Ganchozo, siendo de su exclusiva responsabilidad.

Chone, Mayo del 2017

Ing. Manuela Párraga Zambrano
TUTORA

DECLARACIÓN DE AUTORIA

Gregorio Xavier Quijije Ganchoso, declaro que este trabajo de titulación es de nuestra autoría y arduo esfuerzo, fiel representación de todo lo aprendido en el transcurso de nuestra formación profesional.

Chone, Mayo del 2017

Gregorio Xavier Quijije Ganchoso



**UNIVERSIDAD LAICA ELOY ALFARO DE MANABÍ
EXTENSIÓN CHONE**

LICENCIATURA EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN MENCIÓN
COMPUTACIÓN, COMERCIO Y ADMINISTRACIÓN

APROBACIÓN DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

Los miembros del tribunal Examinador aprueban el Informe final del Trabajo de Titulación, Modalidad Proyecto de Investigación, cuyo tema se titula: **“EVALUACIÓN DE LA RELACIÓN DE VALORES SOCIALES PARA MEJORAR LA DISCIPLINA ESCOLAR EN LOS ESTUDIANTES DE ENSEÑANZA BÁSICA SUPERIOR”** elaborado Gregorio Xavier Quijije Ganchozo, de la Carrera de Computación, Comercio y Administración.

Chone, Mayo del 2017

Ing. Odilón Schnabel Delgado.
DECANO

Ing. Manuela Parraga Zambrano
DIRECTOR DE TITULACIÓN

MIEMBRO DEL TRIBUNAL

MIEMBRO DEL TRIBUNAL

SECRETARIA

DEDICATORIA

Este trabajo va dedicado a mi familia, en especial a mis padres que son mi fortaleza, quienes siempre han estado ahí para ayudarme en todas las etapas de mi vida.

Gregorio Xavier Quijije Ganchozo

AGRADECIMIENTO

Le agradezco a Dios por darme la salud y sabiduría para elaborar este trabajo, le agradezco a la Universidad ULEAM por abrirme sus aulas y permitirme formar como profesional, brindándome siempre la mejor educación y el mejor cuerpo docente, le agradezco a mi familia por apoyarme y alentarme para convertirme en profesional

Gregorio Xavier Quijije Ganchozo

SINTESIS

Los avances a nivel de tecnología, informática y comunicación abarcan todas las esferas sociales por lo que la capacitación permanente es indispensable ya que no existe el debido aprovechamiento de las nuevas herramientas, estructurando las organizaciones y las relaciones humanas de acuerdo a los cambios producidos por la circulación de información y conocimientos a través de la red computacional mostrando la importancia de la disciplina, surgiendo desde ahí una nueva fuente de desigualdad relacionada con la globalización y carencia de valores entre los adolescentes, que ha masificado los significados culturales de ciertos grupos de poder con la implicancia de una pérdida de identidad generalizada. La escuela como institución se ha visto afectada porque aún conserva ideas modernistas en cuanto a su organización, métodos e interrelaciones humanas. Está anclada a la modernidad e inserta en la post modernidad; lo que genera conflictos, pues representa socialmente la transmisión de cultura sistematizada en un mundo globalizado. El profesor según la modernidad debía transmitir valores y a la vez ser buen pedagogo disciplinando al niño o joven en formación, ideas aún vigentes. Por tanto, la escuela en un contexto post moderno, organizada y estructurada bajo esquemas modernos se encuentra descontextualizada. La mirada se ha centrado en las diferencias culturales que coexisten en la escuela actual. Dos culturas paralelas, la juvenil y la escolar con códigos distintos, conviviendo en un mismo espacio. La cultura juvenil en busca de identidad y la cultura escolar homogeneizadora. Desde esta realidad, se han interpretado los significados que alumnos y profesores otorgan a la convivencia escolar, indagando en profundidad las estructuras de significado construidas socialmente por ambos actores, porque este conocimiento sobre la convivencia constituye el eje fundamental de relación profesor-alumno.

Palabras Claves: Valores, Influencia, disciplina, cultura, educación

ABSTRACT

Advances in technology, computing and communication encompass all social spheres, structuring organizations and human relations according to the changes produced by the circulation of information and knowledge through the computer network, arising from there a new source of Inequality related to globalization, which has massified the cultural meanings of certain power groups with the implication of a generalized loss of identity.

The school as an institution has been affected because it still conserves modernist ideas as to its organization, methods and human interrelations. It is anchored to modernity and inserted in the post modernity; Which generates conflicts, since it represents socially the transmission of systematized culture in a globalized world. The teacher according to modernity had to transmit culture and at the same time be a good pedagogue by disciplining the child or young in formation, ideas still in force. Therefore, the school in a post modern context, organized and structured under modern schemes is decontextualized.

The focus has been on the cultural differences that coexist in today's school. Two parallel cultures, the juvenile and the school with different codes, living in the same space. Youth culture in search of identity and homogenizing school culture. From this reality, we have interpreted the meanings that students and teachers give to school coexistence, investigating in depth the socially constructed structures of meaning, because this knowledge about coexistence constitutes the fundamental axis of teacher-student relationship.

Key Words: Values, Influence, Discipline, culture, education

INDICE GENERAL

APROBACIÓN DEL TRABAJO DE TITULACIÓN	iv
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I.....	6
1.- ESTADO DEL ARTE	6
1.1.- Proceso enseñanza aprendizaje.....	6
LAS APORTACIONES DE PIAGET	7
TIPOS DE APRENDIZAJE SEGÚN AUSUBEL: EL APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO	8
CAPÍTULO II	33
2.- DIAGNOSTICO O ESTUDIO DE CAMPO.....	33
2.1.- ENCUESTA A DOCENTES.....	33
2.2.-Encuesta a estudiantes	43
2.3.-Entrevista	53
2.3.- Conclusiones del diagnostico	55
CAPÍTULO III.....	56
3.-PROPUESTA.....	56
3.3.-Justificación.....	58
3.4- Objetivo General- Proyecto	60
3.5-Objetivo Especifico	60
Monitoreo y Evaluación de la propuesta	79
CONCLUSIONES	85
RECOMENDACIONES	86
BIBLIOGRAFÍA	87

INDICE DE TABLAS Y CUADROS

TABLA # 1.....	31
TABLA #2	32
TABLA #3	33
TABLA #4	34
TABLA #5	35
TABLA #6	36
TABLA #7	37
TABLA #8	38
TABLA #9	39
TABLA #10	40
TABLA #11	41
TABLA #12	42
TABLA #13	43
TABLA #14	44
TABLA #15	45
TABLA #16.....	46
TABLA #17	47
TABLA #18	48
TABLA #19.....	49
TABLA #20	50

INDICE DE GRÁFICOS

GRÁFICO # 1.....	31
GRÁFICO #2	32
GRÁFICO #3	33
GRÁFICO #4	34
GRÁFICO #5	35
GRÁFICO #6	36
GRÁFICO #7	37
GRÁFICO #8	38
GRÁFICO #9	39
GRÁFICO #10	40
GRÁFICO #11	41
GRÁFICO #12	42
GRÁFICO #13	43
GRÁFICO #14	44
GRÁFICO #15	45
GRÁFICO #16.....	46
GRÁFICO #17	47
GRÁFICO #18	48
GRÁFICO #19.....	49
GRÁFICO #20	50

INTRODUCCIÓN

La disciplina constituye uno de los principales elementos del proceso de enseñanza aprendizaje a través del cual los alumnos aprenden a vivir como miembro de una sociedad, por lo que se presenta como una cuestión relevante tanto en los contextos educativos como familiares y sociales, es así que se presenta la carencia de valores entre los estudiantes del colegio Arnaldo Calderón Coello por lo que se cree que es uno de los causales principales de indisciplina que existe entre ellos.

Los educadores, aunque están de acuerdo en que es necesario un cierto orden en las clases con los que trabajan, coinciden en señalar que, en muchas ocasiones, actuaciones y estrategias para mejorar la disciplina resultan inoperantes. Muchos asocian disciplina con rigidez y autoritarismo; incluso hoy, cuando vivimos en un país constitucionalmente libre y democrático, todavía algunos tienen una visión negativa y peyorativa de la disciplina en la escuela.

Podemos entender la escuela como escenario de disciplina, orden, convivencia cuya meta consiste en desarrollar estrategias que permitan la interiorización disciplinaria que lleva a la “libertad de ser y elegir”. A medida que el individuo crece, necesita aumentar su libertad y autonomía, pero éstas estarán limitadas por la aptitud que tenga para razonar y asumir responsabilidades

Ninguna sociedad, por muy sencilla y rudimentaria que sea, puede funcionar sin normas, el cumplimiento de esas normas y el control de su cumplimiento. En las sociedades más primitivas y en las mismas tribus aparece siempre un responsable de la gestión y control.

En toda institución social existen unas normas y control de su cumplimiento que son funciones sociales necesarias para su buen funcionamiento.

También, en todo grupo humano se dan unas características y propiedades y entre ellas están las normas del grupo.

Aún en lo más sencillo y simple como es la pareja debe haber unas normas de respeto del uno para el otro con el fin de poder convivir. El hombre como ser social que se ha de respetar al otro.

La escuela y colegio como institución social, la clase como grupo y como parte de la escuela y como ser social necesita para poder cumplir sus funciones y para poder existir humanamente...unas normas de respeto y convivencia y que haya un control del cumplimiento de las mismas. Además como lo que desea un alumno con frecuencia está en contradicción con los deseos de los compañeros, la institución educativa debe sentar las bases de unas reglas y normas que facilite el bien común al cual todo miembro del grupo debe adherirse.

Los métodos usados para alcanzar este bien común dependerán de las ideologías pedagógicas y proyectos educativos del centro. La función principal en este punto es enseñar a aceptar de buen agrado los canales que el centro y la clase imponen al alumno para su conducta social. Todo el mundo necesita reglas de conducta para ajustar sus deseos y necesidades a los demás, y para conservar la afección y aprobación de la gente que le rodea. Se le enseña a conocer lo que está bien y se hace presión para que actúe como exige la sociedad.

Además de lo dicho la clase necesita de la gestión, control, orden, respeto y disciplina para poder conseguir sus fines y objetivos. Como hemos visto en las definiciones siempre aparece expresamente que para conseguir los fines educativos, para los aprendizajes, formación y socialización el cumplimiento de las normas escolares.

La educación tiene como función disciplinar la mente, la imaginación, la atención,... y para conseguirlo es fundamental y básico el orden, la gestión y control.

También para hacer personas disciplinadas, respetuosas y otra serie de valores y actitudes sociales.

El orden y respeto a las normas enseña al alumno que el mundo responde de manera ordenada a sus actos y que ciertos comportamientos irán seguidos de aprecio y estima. Ayuda a comprender que hay un orden en el mundo.

Luego podrá él mismo establecer prudentes decisiones de su propia responsabilidad y desarrollar su conciencia. Fundamentación en el rendimiento académico. Son muchas las investigaciones que han demostrado que en las clases mejor organizadas y gestionadas se aprende más y se obtienen mejores resultados académicos.

Toda la corriente de escuelas eficaces pone el orden, respeto, normas disciplinarias como factor y elemento básico y necesario para una mayor eficacia escolar. Las clases mejor organizadas son las clases más eficaces. Los profesores más eficaces son aquellos que tienen la clase mejor organizada. Toda organización, orden, control y gestión se basa en la autoridad del docente.

Siempre la psicología ha creído que el niño necesita de un orden, reglas de conductas y normas y, también, de la enseñanza del respeto a los demás. Ahora bien en estos últimos tiempos ha habido cambios en las actitudes hacia las razones de esta necesidad disciplinar.

En el pasado se creía que un niño necesitaba disciplina porque la sociedad le pedía comportarse de una manera muy determinada y no toleraba desviaciones del modelo aprobado de conducta. Ahora se acepta que el niño necesita de un orden y disciplina para ser feliz, aceptado socialmente y para un sano desarrollo psíquico. (Hurlock, 1984).

El tema es de gran importancia porque ayudará afianzar los valores tanto éticos y morales en los niños y niñas lo cual permitirá una mejor armonía, relación y comunicación entre todos los miembros de la comunidad educativa logrando formar seres humanos útiles para la sociedad.

Para solucionar el problema se planteó como objetivo: Determinar la incidencia de la práctica de valores mediante un diagnóstico para conocer el comportamiento de los niños y niñas de la Escuela Arnaldo Calderón Coello.

Los valores son determinadas maneras de apreciar ciertos aspectos importantes en la vida humana, por parte de los individuos que pertenecen a un determinado grupo cultural. Este trabajo es relevante porque permite con la aplicación de estrategias basada en valores, que se logre un cambio de comportamiento en los niños y niñas; las cuales permitirán que los estudiantes mejoren su convivencia.

La ausencia de prácticas de valores trae como consecuencia el mal comportamiento, el bajo rendimiento de los niños y niñas en las tareas escolares que afectan en el desarrollo y avance cultural.

Debido a que el ser humano es social por naturaleza y necesita relacionarse con los demás, de ahí que la convivencia sea el medio natural para adquirir y poner en práctica

los valores fundamentales que deben regir la vida entre las personas. Respetar a los demás, tener paciencia, ser responsables, constantes, saber dialogar, poseer un sentido de pertenencia, son valores que deben ser transmitidos, fomentados tanto por la familia como por la escuela.

Lo cual forma parte de este aprendizaje. Los niños no solo tienen que aprender la respuesta correcta a una dada situación, sino que tienen que comprender el valor de esa respuesta y esto es algo que a veces solo se aprende a través de la experiencia. Es un camino complicado, confuso y difícil, que requiere la comprensión, el apoyo de madres, padres, y familiares mayores.

La educación ha sido un componente primordial para el desarrollo de la sociedad y que por ende se refleja en los estudiantes el rendimiento actitudinal en las aulas, es por ello que es necesaria una correcta evaluación para poder medir y analizar el proceso evolutivo del estudiante.

De esta manera se hace referencia al Rendimiento escolar como una medida de las capacidades del alumno, que expresa lo que éste ha aprendido a lo largo del proceso formativo. También supone la capacidad del alumno para responder a los estímulos educativos. En este sentido, el rendimiento académico está vinculado a la aptitud.

Capítulo I. Denominado Marco Teórico; se estructura con los Antecedentes Investigativos, Fundamentación Filosófica, Fundamentación Pedagógica, Fundamentación Psicológica, Fundamentación Legal, Categorías Fundamentales, Señalamiento de Variables e Hipótesis.

Capítulo II. Constituido por Metodología de la Investigación; se desarrollan el Enfoque de la investigación, Modalidades de la Investigación, Nivel o Tipo de Investigación, Población y Muestra, Operacionalización de Variables, Recolección de información, plan de Procesamiento de la información, Tabulación de las encuestas realizadas a los estudiantes, y docentes, llamado Análisis e Interpretación de Resultados; Una vez que se aplican las encuestas se procede a tabular y elaborar cuadros y gráficos estadísticos con los respectivos análisis e interpretaciones de cada pregunta tanto de estudiantes como de docentes.

Capítulo III. Corresponde a La Propuesta; compuesta por: Datos Informativos, Antecedentes de la Propuesta, Justificación, Objetivos, Análisis de Factibilidad, Fundamentación Teórica, Desarrollo, Modelo o Plan Operativo, Administración de la Propuesta, Previsión de la Evaluación, Desarrollo de la Propuesta. Se establece las Conclusiones y Recomendaciones; que son las que se obtienen según los resultados del capítulo anterior. Bibliografía: Donde se encuentra detallada todas las citas utilizadas en la presente investigación, el cual está representado por autor, año, título, editorial, página, etc., Anexos: Aquí encontramos los formatos de la encuesta, de los estudiantes y el formato de la entrevista a los docentes, también se tiene el mapa de la ubicación sectorial del establecimiento y el respectivo permiso de la institución.

CAPÍTULO I

1.- ESTADO DEL ARTE

1.1.- Proceso enseñanza aprendizaje.

¿Qué es para ti aprender?, ¿Qué es para ti enseñar?. No todos los autores entienden lo mismo por aprender. Por tanto, en primer lugar antes de pasar a analizar otras cuestiones habrá que precisar y ponernos de acuerdo sobre lo que entendemos por aprendizaje. Todas las decisiones que tomemos como docentes serán, unas u otras, en función de la postura que adoptemos. El tipo de producto o resultado final que queramos conseguir nos determinará las variables de los elementos input que se deben considerar para alcanzar ese producto y como dichos elementos se van a organizar y a relacionar durante el proceso desarrollado en la Situación Educativa. En este tema trataremos los distintos modos de entender el aprendizaje y las implicaciones instruccionales que ello comporta.

El procesamiento de la información aparece como marco explicativo en el ámbito de la psicología hacia finales de los años 50 y a principios de los 60, coincidiendo con la crisis paradigmática del conductismo, y va a convertirse, desde su aparición, en protagonista central del proceso de consolidación del cognitivismo como nuevo paradigma hegemónico en el conjunto de la explicación psicológica (Caparrós, 1980; Gardner, 1988; Pozo, 1989).

El paradigma cognitivo se va a ocupar de esa caja negra que media entre el estímulo y la respuesta (los procesos que el estudiante pone en marcha para aprender). El estudiante es un procesador activo mediador entre el estímulo y la respuesta (eso no lo veo pero es lo que tengo que trabajar). Desde el enfoque cognitivo, hay que ponerse más al servicio de la persona que de las condiciones (estímulos). El sujeto no es una tábula rasa como pensaban los empiristas. La persona no es una tábula rasa, posee: conocimientos previos, valores, creencias, capacidades, prejuicios, etc. Todo ello es lo que tengo que trabajar para lograr el aprendizaje ¿Posee errores en sus conocimientos previos?, ¿Son suficientes?, ¿Posee falsas creencias?, ¿Sus capacidades están suficientemente desarrolladas? Aunque la perspectiva cognoscitiva parece reciente es, en realidad, muy antigua porque el análisis de la naturaleza del conocimiento, el valor de la razón y el contenido de la mente se remontan a los antiguos filósofos griegos (Platón, Plotino, etc.).

LAS APORTACIONES DE PIAGET

En su preocupación por cómo las personas llegamos al conocimiento, Piaget planteó su teoría del desarrollo desde una perspectiva constructivista. Por sus importantes aportaciones, se puede afirmar, sin lugar a dudas, que Piaget es el padre del constructivismo. Para este autor el conocimiento se construye desde dentro y todos los sujetos tratan de comprender su medio estableciendo una relación entre el conocimiento que ya tienen y la nueva información.

La Estructura Cognitiva del Sujeto Piaget consideraba que los sujetos construimos el conocimiento al interactuar con el medio, esta continua interacción contribuye a modificar nuestros esquemas cognitivos. Para probar este supuesto empezó a estudiar cómo los niños construían el conocimiento. Un "esquema cognitivo o psicológico" es la representación simplificada de una realidad tomando los conceptos prototípicos, pero no necesariamente los esenciales. Se asemejan a un "esquema didáctico" ya que ambos poseen información simplificada como característica común. Los esquemas cognitivos están relacionados unos con otros y de éste modo se representan los sujetos la realidad. Todo este planteamiento constructivista tiene mucha importancia en la enseñanza porque el profesor siempre debe tratar de conectar los conocimientos que imparte con los esquemas que posean los estudiantes que representan su realidad experiencial. Por ejm.; en lo referente a publicidad, comercial, marketing, etc., los expertos trabajan sobre los "esquemas que poseen las personas" para llegar más a ellos. Los esquemas cognitivos o patrones de pensamiento del sujeto se van complejizando con el desarrollo, y en determinadas etapas se producen diferentes esquemas cognitivos que hacen que interactuemos con el medio de manera diferente, es lo que Piaget llama "niveles de desarrollo cognitivo".

TIPOS DE APRENDIZAJE SEGÚN AUSUBEL: EL APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO

El aprendizaje significativo se encuadra dentro de la concepción constructivista del aprendizaje. El término "Aprendizaje Significativo" fue acuñado por Ausubel, por el año 63, como oposición al aprendizaje repetitivo-memorístico, en el que no se relaciona, o se relaciona de forma arbitraria, lo que ha de ser aprendido con los conocimientos que el alumno posee.

Esta relación inexistente o arbitraria hace que los conocimientos adquiridos de forma memorísticarepetitiva no perduran.

Ausubel señala que gran parte de la confusión dominante en el tema del aprendizaje se debe a que los psicólogos han intentado incluir en un sólo modelo explicativo clases de aprendizaje cualitativamente diferentes.

Los tipos de aprendizaje escolar pueden ordenarse en función de dos ejes (ver Rivas, 1997, p. 131): Eje 1 de abscisas (modos de enseñar); receptivo vs. descubrimiento y eje 2 de ordenadas (modos de aprender); repetitivo (o memorístico-mecánico) vs. Significativo.

Método de la cadena de los mnemónicos:

"El método de la cadena de los mnemónicos (encadenamiento) utiliza la imaginación para facilitar el recuerdo de una lista de elementos que deben aprenderse" (Henson, 2000). Este elemento conviene utilizarlo con alumnos pequeños.

Método de los Loci:

"Loci es un término del latín para referirse a "lugares o localizaciones", y funciona de la siguiente manera: sugiera a sus alumnos que piensen en localizaciones que conozca bien, como las habitaciones de sus casas o las áreas de la escuela. Los estudiantes deben colocar entonces los elementos que necesitan recordar en las diversas localizaciones familiares" (Henson, 2000). Por ejemplo si se pretende que los niños se aprendan los meses del año, pueden tener una serie de Loci como la cocina para Enero, la sala para Febrero, el patio para Marzo y así sucesivamente hasta completar todos los meses, en las diferentes áreas de la casa. De modo que el alumno recuerde el mes, según el lugar en el que se encuentre.

Técnicas de las palabras de gancho:

"Puede ayudar a los estudiantes a recordar listas de elementos en una secuencia particular. El estudiante memoriza una serie de "ganchos" en los cuales puede "colgar" los elementos" (Henson, 2000).

Por ejemplo, D, E y F; en donde D es para "dinosaurio", E para "elefante" y F para "foca".

Método de las palabras clave:

"Desarrollado para ayudar a los estudiantes a memorizar palabras de idiomas extranjeros, el método de las palabras clave es idóneo para el aprendizaje del nuevo vocabulario" (Henson, 2000).

Conforme los alumnos van aprendiendo, se les puede ayudar a asociar cada palabra nueva con una palabra clave que suene como parte de una palabra que ya está aprendida.

Organizadores

Organizadores Avanzados

"El propósito de los organizadores avanzados es ayudar a los aprendices a asimilar la nueva información en el conocimiento existente" (Henson, 2000). La idea es que los alumnos relacionen lo que ya saben con el nuevo material.

Si el profesor recalca cuales son los conceptos más importantes de una lectura, los alumnos lo pueden recordar con más facilidad.

Organizadores de las Palabras Clave

El imprimir en negritas los términos más importantes de un texto ayuda al alumno a identificar los principales conceptos, a organizar la información sobre la que lee y a procesar el material de la lectura (Henson, 2000).

Repaso

"El repaso es un proceso muy eficiente para mejorar tanto la comprensión del material como las habilidades de memoria de los estudiantes" (Henson, 2000).

Es importante que los alumnos repasen, porque así podrán corregir imperfecciones o errores.

1.2.- Valores sociales.

¿Qué son valores?

Los valores son los principios y criterios que determinan las preferencias y actitudes de las personas (Bolívar, 1995). Los valores establecen en una sociedad concreta, y también para un grupo social o una persona, aquello que es deseable o no. Dicho de otro modo, los valores expresan las situaciones individuales y colectivas deseables para satisfacer las necesidades humanas.

En consecuencia, diferentes valores se expresan en diferentes estilos de vida o pautas de comportamiento practicadas por grupos sociales.

Los valores pueden clasificarse de diversos modos en función del “objeto” al que se refieren (cognitivos, estéticos, afectivos), pero una clasificación referida al sujeto resulta más conforme al desarrollo moral de las personas y ofrece más posibilidades educativas.

De este modo hablaríamos de valores individuales (referidos al cuidado del cuerpo, a los aspectos emocionales y cognitivos individuales) como la higiene, la belleza, o la amistad, valores sociales (referidos a las relaciones con los otros) como el respeto, la tolerancia, o la solidaridad, y por último valores morales o éticos (libertad, justicia, igualdad,...).

Los valores individuales y sociales tienen un carácter instrumental (modos de pensar o actuar que permiten vivir en sociedad) respecto de los valores éticos que suponen elaborar un sistema propio de preferencias morales que permiten el razonamiento y el juicio moral.

A la hora de plantearnos la educación en valores en los centros educativos conviene distinguir la existencia de principios morales de validez universal (respeto, dignidad humana, igualdad, solidaridad,...) que son recogidos en las declaraciones de derechos humanos, constituciones y el propio currículum escolar, de otros valores, no necesariamente compartidos, que representan opciones personales legítimas y respetables relacionadas con los modos de vida, la moral sexual, etc. (Díaz-Aguado y Medrano, 1994).

Educativamente hemos de considerar que los valores no se pueden observar directamente, pero se traducen en actitudes y éstas en normas y hábitos o patrones de conducta: el valor justicia nos impulsa a criticar y actuar en contra de las situaciones que creemos injustas, o el de tolerancia a respetar las diferencias que se manifiestan en otras personas. Aunque no siempre, como veremos, se actúe de modo coherente con nuestros principios morales.

¿Cómo se aprenden valores?

Los valores son construcciones sociales dinámicas que evolucionan y que se transmiten y asimilan por aprendizaje social (Domínguez, 2004).

El papel del sistema educativo en la transmisión de valores es fundamental para la preservación de la cultura de una sociedad.

Desde esta perspectiva la educación en valores formaría parte de la socialización como proceso normativo que consigue que los miembros de una colectividad aprendan los modelos culturales de su sociedad, los asimilen y los conviertan en sus propias reglas personales de vida.

Siendo necesario integrar a los miembros de una sociedad por medio de valores, normas y pautas de comportamiento comunes, la educación en valores no debe convertirse en adoctrinamiento. Una educación integral debe aspirar a que los alumnos construyan su propio sistema valorativo en interacción con los iguales y los educadores, desde el diálogo y el respeto al otro.

En este sentido, más que hablar de educación en valores deberíamos hablar de educación moral. Su objetivo es propiciar el desarrollo del razonamiento moral de los alumnos a partir del análisis de las situaciones personales y sociales (conflictos y dilemas morales).

Las personas tienen que apreciar la fuerza del pensamiento moral por sí mismas, siendo la educación moral la que las capacita para ello sin necesidad de imponerles nada (Graham, 2003).

En definitiva, se ha de conjugar la socialización con el desarrollo moral del niño: precisamos de una educación que permita al alumno integrarse en una sociedad a partir de la aceptación de una serie de valores mayoritarios como marco ético individual y colectivo, pero también se ha de propiciar el desarrollo de su propio sistema de valores manteniendo las posibilidades de transformar y mejorar esa sociedad (Camps, 1994).

Desarrollo moral y educación en valores

Para poder entender cómo se aprenden los valores y se produce el desarrollo moral proponemos una explicación evolutiva, interactiva y ecológica, complementaria de la que en su momento propusimos para la mejora de la convivencia (Ballester y Calvo, 2007).

a) Aspectos cognitivo-evolutivos del desarrollo moral Desde el punto de vista de la psicología evolutiva y cognitiva el aprendizaje de valores se relaciona con el progresivo

desarrollo del juicio o razonamiento moral que permite la construcción de principios morales propios.

En este proceso el individuo pasa por diferentes etapas de desarrollo moral vinculadas a su desarrollo psicológico global (Kohlberg, 1992) que, a grandes rasgos, pueden dividirse en tres grandes niveles o periodos (tómese en cuenta que las edades reseñadas son aproximadas):

- El nivel pre convencional (4-10 años): es un nivel inicial en el cual las normas son una realidad externa que se respetan sólo atendiendo las consecuencias (premio, castigo) o el poder de quienes las establecen (padres, profesores,...).

El niño no ha entendido aún que las normas sociales son convenciones para un buen funcionamiento de la sociedad. Se tiene una moral heterónoma, impuesta por otros, y el individuo busca satisfacer intereses propios.

- El nivel convencional (10-13 años): en este nivel, el individuo se mueve por la aprobación social de otros. Se quiere responder favorablemente a las expectativas que los otros tienen de uno.

Más allá de la conveniencia individual se identifica como bueno o malo aquello que el grupo o la sociedad así considera. Se tienen en cuenta los intereses y expectativas de los demás y se busca la reciprocidad de la norma.

La moral autónoma surge de la relación con los iguales y está basada en la igualdad: la necesidad y la conveniencia del respeto mutuo y la igualdad en el trato.

- El nivel pos convencional (a partir de los 13 años): es el nivel de comprensión y aceptación de los principios morales universales que inspiran las normas y son válidos para todas las personas.

De hecho, los principios morales son más importantes que las normas. Se alcanza así la autonomía moral en base a un propio sistema de valores.

Según Kohlberg (1992) la maduración biológica y el aprendizaje permiten el desarrollo del pensamiento lógico y la habilidad para tomar decisiones. Esto propicia la evolución moral pasando de modo progresivo e irreversible a los periodos más avanzados (el autor define seis estadios considerando que no todo el mundo alcanza los últimos periodos de mayor madurez moral).

Desde el punto de vista evolutivo y cognitivo la educación moral ha de ser activa poniendo al sujeto en la situación de coordinar sus intereses con los demás (elaborando normas, resolviendo conflictos), pero, sobre todo, propiciando el debate de dilemas morales reales e hipotéticos (DíazAguado y Medrano, 1995).

b) Desarrollo moral desde la perspectiva ecológica Desde una perspectiva ecológica (Bronfenbrenner, 1985, 1987) lo importante para el desarrollo moral es la influencia de los diferentes contextos culturales en que se mueve el individuo: ambiente familiar, escolar y social.

La interacción del individuo en estos contextos de desarrollo o “niveles ecológicos” viviendo diferentes situaciones, adoptando distintos roles, respetando e interiorizando normas, resolviendo situaciones conflictivas y dilemas morales, es la que propicia la interiorización de valores y el desarrollo moral.

Los contextos de desarrollo cercanos o microsistemas como la familia y la escuela, son los que más dilemas o conflictos éticos suscitan frente a otras problemáticas más lejanas (Cortés, 2003).

En todo caso no hemos de menospreciar el valor socializador y educador de otros contextos (como la influencia de los medios de comunicación), ni renunciar a buscar la necesaria coherencia y consistencia entre los diferentes micro y macro sistemas. Dicho de otro modo, los valores que la escuela y las familias se esfuerzan por inculcar no deben ser contradictorios, ni verse debilitado por valores contrarios presentes en otros ámbitos de la sociedad.

c) Desarrollo moral y aspectos afectivo-emocionales Hacer un análisis del desarrollo moral sólo desde la dimensión cognitiva es algo limitado.

Los pensamientos y los valores se refieren a conductas, pero también a aspectos afectivos y relacionales: el componente emocional es decisivo para el aprendizaje, interiorización y puesta en práctica de conductas, normas, actitudes y valores.

En realidad, los juicios morales de los niños están ligados a la comprensión de las emociones (Harris,1989).

La empatía (el saber ponerse en el lugar del otro) tiene un carácter afectivo además de cognitivo que es fundamental para el desarrollo moral, de modo que si un niño no es capaz de comprender que un compañero está triste y ser sensible a esa tristeza, tampoco

podrá interpretar si lo que ha causado esa tristeza es correcto o no (Díaz-Aguado y Medrano, 1995).

Otros aspectos como el desarrollo de la autoestima o la auto-regulación emocional son fundamentales para favorecer la conducta pro social y su regulación moral.

Los aspectos afectivos y contextuales se ponen de manifiesto a la hora de explicar la consistencia moral: la diferencia existente entre el razonamiento moral y la acción moral.

Poseer un juicio moral avanzado no significa que nuestras acciones sean morales (Cortés, 2002), o dicho de otro modo: se puede ser inconsistente entre lo que lo que se piensa que está bien y lo que luego se hace.

La explicación hay que buscarla en la situación concreta y cómo influyen a la hora de tomar una decisión de carácter moral las emociones (lo que siento hacia una persona, lo que me vincula a un grupo o persona en ese momento) y las habilidades que se ponen en juego (comunicación, autorregulación de la conducta y las emociones, etc.).

Por esta razón podemos concluir que la conducta moral tiene un carácter contextual, emocional e interactivo: depende de factores situacionales, de sistemas de relaciones establecidos, de vivencias anteriores, afectos y sentimientos. Así pues, las conductas y habilidades dirigidas a mejorar la comunicación, el respeto y la comprensión del otro, la resolución pacífica de conflictos, el autocontrol conductual y emocional, son imprescindibles herramientas para conseguir la consistencia moral: llevar a la práctica los juicios morales.

Por esta razón muchas propuestas de educación en valores integran aspectos relacionados con las habilidades sociales y la educación emocional (Trianes, 1996; Trianes y Fernández-Figares, 2001).

La interiorización de valores y el desarrollo del juicio moral en el contexto educativo

Teniendo en cuenta lo expuesto podemos concluir que el alumno interioriza actitudes y valores según su madurez moral (etapa de desarrollo en la que se encuentra) y los procesos de aprendizaje que realiza en la familia, escuela y otros contextos de relación.

La mayor o menor influencia educadora de estos contextos, así como la puesta en práctica de los valores mediante conductas concretas, viene modulada por la vinculación afectiva que el sujeto establece con el contexto de relación (familia, aula, centro, grupo de iguales, comunidad,...) y por la coherencia educativa que existe entre esos sistemas de relación.

Las estrategias que permiten el desarrollo moral se basan fundamentalmente en discutir y juzgar moralmente situaciones, pero no se ha de olvidar que en toda educación escolar, y en especial en los primeros niveles, los niños deben aprender modelos básicos de conducta que les hagan socialmente competentes, algo básico para poder desarrollarse desde el punto de vista moral.

En este sentido no se debe renunciar a una socialización escolar legítima que concrete en normas de comportamiento y hábitos de conducta los valores.

De este modo los alumnos dispondrán de un repertorio de conductas y habilidades socio-emocionales que les van a permitir convivir con los demás y, en último término, poder manifestar actitudes y comportamientos adecuados a sus principios morales.

Por otra parte, el centro escolar, como contexto de relación intencionalmente educativo, debería proporcionar un adecuado clima afectivo y un entorno de relación seguro que permita a los alumnos desarrollar su dimensión moral tanto en los aspectos cognitivos como socio afectivos.

Esta perspectiva no es nueva y ya fue estudiada por Kohlberg (1985) en lo que denominó “comunidad justa”. Desde este planteamiento se considera que los valores y normas son un producto de la vida escolar, muy en especial de su entorno moral y su estructura de gobierno (Berkowitz, 1995).

Se piensa que para desarrollarse moralmente los alumnos deben implicarse en la regulación de la vida del aula y centro escolar, de modo que viviendo procesos democráticos aprendan los aspectos morales y sociales de estas situaciones (Oser, 1999).

Esto supone responsabilizarse del funcionamiento del grupo y del centro, resolviendo conflictos, elaborando normas y ayudando a otros (voluntariado interno), tomando decisiones y resolviendo problemas mediante la participación en asambleas, Junta de Delegados, Consejo Escolar, etc.

¿Cómo educar en valores en el centro escolar?

Una propuesta vinculada a la mejora de la convivencia y la calidad de la educación. Es evidente que existe una relación bidireccional entre educación en valores y educación para la convivencia.

La conducta y el juicio moral se construyen en el individuo a partir de sus relaciones sociales, en su trato con el próximo y el prójimo, aprendiendo a ser tolerante y a ponerse en el lugar del otro (Bonilla, 2005), lo que favorece, a su vez, una adecuada convivencia.

Por tanto, no podemos tomar la educación en valores como un instrumento, esta vez, para mejorar la convivencia escolar. Es necesario diferenciar un componente inherente a la educación como es la formación integral de la persona, del logro de objetivos concretos vinculados a otros muchos factores, como ocurre en el caso de la mejora de la convivencia escolar.

De hecho, ni siquiera es eficaz, ya que propuestas de educación en valores como la Educación para la Paz se han concretado en un tema transversal sin demasiada trascendencia en las prácticas educativas relacionadas con la mejora de la convivencia escolar.

Como señala (García Gómez 2004:409) la Educación para la Paz “no han logrado promover un nuevo modelo de escuela para la paz con capacidad para actuar ante determinadas conductas de enfrentamiento y de violencia en las aulas”.

Una propuesta coherente de educación en valores supone tener un proyecto educativo (en un sentido amplio del término) común en el centro donde esté bien definida la apuesta por una educación de calidad, es decir, por una educación atenta al desarrollo integral de todos los alumnos y a proporcionar el mejor clima de convivencia posible en la institución.

En nuestro planteamiento de mejora de la convivencia escolar a través de planes de centro (Ballester y Calvo, 2007) consideramos un elemento básico la educación en valores para la convivencia, pero vinculada de modo coherente a otras finalidades y actuaciones.

Desde nuestra perspectiva la educación en valores tiene una importancia fundamental en la mejora de la convivencia y en la consecución de una educación de calidad. Pero lo

que más nos preocupa es que se pueda desarrollar una acción educativa coherente e integrada sin sobrecargarla de aspectos artificialmente añadidos.

Por ese motivo pensamos que hay que clarificar cómo están presentes los valores en los procesos educativos escolares y buscar el modo de educar en consonancia con los mismos con el fin de favorecer el **desarrollo** moral de cada alumno.

1.3.- practica de valor social para mejorar la disciplina escolar.

Dimensión social Desde hace más de una década la gestión, control, gobierno y disciplina escolar viene siendo un fenómeno que preocupa tanto al profesorado como a los responsables de la Administración educativa.

Y la preocupación surge por la frecuencia con la que se suceden hechos que alteran y rompen la buena armonía y convivencia en las aulas y centros educativos y por la dificultad de encontrar soluciones idóneas y eficaces para superar el problema.

Actualmente se escribe y publica mucho sobre las dificultades que entrañan las relaciones profesor-alumno, de lo complicado que resulta desempeñar las funciones docentes en un clima de convivencia, respeto necesario para que la enseñanza alcance la calidad conveniente.

La disciplina escolar

Nadie debe ignorar que este hecho no surge como un fenómeno típicamente escolar, ni se puede considerar como aislado del cambio que las relaciones sociales y familiares han experimentado en general durante los últimos decenios en todo el mundo occidental y en España.

Esto quiere decir que si han cambiado las relaciones sociales también han cambiado las relaciones escolares.

Dimensión científica

Si analizamos la literatura científica, sobre todo de lengua inglesa, en estos veinte últimos años verificamos la existencia de una gran pluralidad de trabajos e investigaciones referente al tema de gestión, control, gobierno y disciplina en el aula.

Los paradigmas de investigación utilizados son diferentes haciendo casi imposible una integración coherente de los resultados obtenidos.

Nuestro tema no es nuevo en la Psicología de la educación sino que ha sido tratado de modo distinto e incorporado a otros temas y bloques según los momentos históricos. Así lo hayamos dentro de dinámica de grupo, funciones del profesor, autoridad del maestro.

Actualmente lo encontramos en los libros de textos con autonomía propia utilizándose términos como gestión y control, gobierno, dirección del aula, convivencia, disciplina.

Indudablemente que todo esto nos está indicando y trasluciendo una evolución de concepciones pedagógicas y de ideologías y teorías psicológicas.

Dimensión docente

Una de las preocupaciones más importantes para todo profesor comprometido en la difícil tarea de educar es conseguir un nivel de orden necesario para que el grupo de alumnos a quienes se desea instruir y formar logre el funcionamiento adecuado y, con ello, los objetivos en el período de escolarización; dichos objetivos se refieren tanto al aprendizaje de contenidos y destrezas académicas como a la socialización de los alumnos.

Si nos fijamos en los trabajos de investigación sobre satisfacción-insatisfacción y "stress" docente publicados en estos veinte últimos años aparece siempre como variable analizada, estudiada y correlacionada la indisciplina, el descontrol y la falta de gobierno del aula.

También nuestro tema es investigado como factor causante de perturbaciones psicosomáticas, sentimientos de impotencia, fracaso profesional, irritación, deseo de abandono, burnout.

En las investigaciones francesas sobre salud mental del profesor aparece nuestro tema como variable influyente.

En una investigación llevada a cabo en nuestro país promovida y subvencionada por el CIDE (1995) el 72 % de los profesores manifiestan que la indisciplina escolar es un problema grave.

Conceptos

Disciplina

Aunque no tratamos de ser exhaustivo y exponer todas las corrientes desde las que se define la disciplina escolar, si aspiramos a tener una noción clara de este concepto porque esto nos permitirá identificar lo que constituyen problemas de indisciplina en el aula. Es preciso, no obstante, desvincular la disciplina escolar de la disciplina en otros ámbitos y de restringirlo a sinónimo de autoritarismo.

Desde una corriente autoritaria no es fácil que se desarrolle el deseado proceso educativo, pues la disciplina así concebida no puede considerarse como propia de un sistema educativo democrático en el que debe promoverse una noción de la misma basada en principios que animen desde dentro, desde la creencia de que las personas se encuentran capacitadas para decidir por sí misma y para aceptar las consecuencias derivadas de su comportamiento, eliminando el castigo como un medio de control y orientándose a la búsqueda de la acomodación del alumno a su grupo.

La enseñanza de la disciplina es un proceso evolutivo. Las acciones disciplinarias han de ser entendidas como medidas normalizadas cuya finalidad debe ser fundamentalmente reconstruir, consensuar y elaborar normas específicas, fijando los objetivos y diseñando las estrategias que permitan la convivencia efectiva de todos los miembros del grupo.

Tanto históricamente como etimológicamente este concepto ha estado ligado al ámbito educativo, al profesor, al alumnado y a la enseñanza. En el aula, la disciplina se elige como un recurso instrumental para conseguir determinados fines: socialización del alumnado, autonomía, rendimiento, autocontrol, etc.

En cualquier caso, se trata de un concepto controvertido en el que influyen dos formas de entenderlo: por un lado, la disciplina como correctora de conductas inadecuadas y, por otro, como una estrategia para desarrollar y controlar las conductas deseadas. En los propios centros escolares, los equipos directivos, los profesores, los padres y los alumnos no entienden de igual modo el concepto de disciplina y la discrepancia se manifiesta tanto en los grupos citados como dentro de cada uno de ellos.

Las palabras disciplina, gestión, control y gobierno en la clase no son del agrado de muchos profesores, psicólogos y pedagogos porque sugieren un contenido e idea de rigidez y dominio por parte del profesorado.

Nosotros aquí nos referimos simplemente al proceso de gobernar, dirigir y organizar una clase de forma armónica y eficaz, y de ofrecer oportunidades adecuadas para el desarrollo de las aptitudes de cada alumno, en la que el profesor pueda cumplir su misión especial de facilitar la labor de aprendizaje, y los alumnos asimilar de buen agrado las técnicas de control y orientación de sus propias conductas.

En esta forma de entender la disciplina de la clase tanto el profesor como los alumnos deben ser conscientes de la conveniencia de regirse por ciertos patrones de conducta y ser capaces de cooperar en su mantenimiento.

Así el aula se convierte en un lugar agradable no solo para el profesor sino también para los alumnos, ya que ofrecería al primero oportunidades para realizarse profesionalmente y sentirse satisfecho con su trabajo, y a los segundos para trabajar en unas condiciones adecuadas que facilitarían el logro de sus tareas (Fontana,1989).

Una clase así concebida es un lugar de iniciación de los alumnos en el proceso de asunción de las responsabilidades derivadas de su propia conducta, y de la participación en los mecanismos de toma de decisiones basadas en una buena información previa.

Podemos definir la disciplina de clase como el conjunto de actitudes desarrolladas por el profesor, dirigidas a conseguir que el alumno esté ocupado y trabajando en las tareas instrucciones y a minimizar los comportamientos disruptivos en el grupo.

En fin, es el conjunto de actividades planificadas y destinadas a conseguir la disciplina en el aula. La disciplina del aula ha sido y es una de las principales funciones del profesor. Este es un gestor del clima social y orientador del trabajo de los alumnos.

Esta función es compleja al tener que integrar las conductas de los alumnos teniendo en cuenta el estado evolutivo en que se encuentran y las tareas a realizar.

Crear el clima propicio para el trabajo, facilitar la comunicación e interacción, potenciar el aprendizaje,

La disciplina escolar interiorizar las normas sociales, son las variables privilegiadas en la gestión del aula y que ha de ejecutar el profesor.

El objetivo de la disciplina no consiste en que el profesor imponga su autoridad sobre los alumnos sino en facilitar la evolución hacia una situación en la que el ejercicio

efectivo de ese control, que lleva implícito toda gestión, vaya haciéndose cada vez menos necesario.

A medida que los alumnos vayan dándose cuenta de la necesidad de estructurar sus conductas personales y someterlas a ciertas restricciones, van mejorando sus posibilidades de integrar esos principios y restricciones en sus propias vidas.

La disciplina de la clase se debe basar en la comprensión inteligente de la conducta y norma por parte del alumno y en un auténtico interés por el desarrollo de su personalidad.

Pero también se fundamenta en la comprensión del profesor sobre el desarrollo evolutivo del pensamiento del alumno para justificarle y razonarle el porqué de las normas, como luego veremos.

Así pues no es lo mismo la gestión de la clase que la disciplina de una empresa, fábrica, cárcel, ejército, tanto por sus objetivos como por su fundamentación, pues la educación tiene como fin el desarrollo del individuo y la adquisición por parte del mismo de las destrezas intelectuales y sociales como valor primario.

La gestión no es un fin en sí mismo sino el marco donde se intenta hacer posible los objetivos señalados. Relación conceptual entre disciplina, gestión, control y gobierno del aula.

El término gobierno tiene un sesgo político y que aplicado a la escuela hace referencia a la dimensión social del centro educativo mientras el de gestión hace referencia a la empresa, a lo tecnológico y aplicado al aula escolar se está marcando la concepción tecnológica y empresarial de los centros educativos. Es decir nos estamos refiriendo a la organización de los centros como empresas.

Así pues según sea la concepción de la educación se utiliza un término u otro. Relación conceptual entre gestión-control y disciplina. Empezamos diciendo que en la bibliografía consultada y en la literatura científica del tema no siempre está clara su diferenciación. El denominador común de ambos conceptos es el de orden.

Doyle (1986) afirma que la enseñanza en el aula tiene y debe cumplir dos funciones: aprendizaje y orden. Es preciso que exista cierto orden para que haya aprendizaje e instrucción y además debe aprenderse el orden y vivirlo. Ahora bien el aprendizaje es

un proceso individual en tanto el orden es una propiedad del sistema social, es proceso de grupo.

Para mejor comprender la interrelación entre ambos términos vamos a fijarnos en algunas definiciones sobre disciplina que explícitamente hacen referencia a gestión y control.1)"Disciplina es el entrenamiento que hay que realizar para desarrollar un autocontrol suficiente dirigido a conseguir una conducta ordenada" (Tanner, 1978, pág.87)

La disciplina consiste en la imposición de estándares externos y controles sobre el comportamiento individual. Permisivismo es la ausencia de dichos estándares y controles. Autoritarismo consiste en un control excesivo, arbitrario y autocrático diametralmente opuesto al permisivismo. Entre los extremos de estos dos últimos conceptos existen diversos grados de control y entre ellos, en nuestra cultura occidental, el que representa la llamada disciplina democrática (Ausubel, 1961). 3)

La disciplina consiste en el control del alumno mediante una mezcla equilibrada de poder personal, emanada naturalmente del individuo y de destrezas específicas, así como de la autoridad que se deriva del estatus de maestro y de las normas vigentes en el colegio y en la clase (Cohen y Manión, 1977). 4)

"El término disciplina se entiende como el conjunto de procedimientos, incluyendo normas o reglas, mediante las cuales se mantiene el orden en la escuela y cuyo valor no es otro que el de favorecer la consecución de los objetivos propuestos en el proceso enseñanza-aprendizaje del alumno" (Gotzens, C.1986, p.31).

La disciplina es un fenómeno universal-cultural que desempeña cuatro funciones: la primera es de socialización o sea, el aprendizaje de los estándares del comportamiento aprobados y tolerados en una cultura determinada.

La segunda función hace referencia a la madurez de una persona normal considerando que el comportamiento no es un fenómeno espontáneo sino es la respuesta a las demandas y expectativas de una sociedad determinada.

La tercera función consiste en la interiorización de estándares morales, siendo necesarias ciertas sanciones externas para asegurar la estabilidad del orden social. La cuarta función hace referencia a la seguridad emocional del niño pues los controles

externos le dan más seguridad en sus conductas ya que su capacidad de autocontrol es limitada.

Así pues el control y la disciplina lo vemos como necesario para conseguir las cuatro funciones dichas.

Según Emmer (1987) el control de clase y la disciplina son los principales componentes de la enseñanza eficaz ambos conceptos están directamente relacionados en la medida que el control del aula contribuye a establecer las condiciones óptimas para que se dé una disciplina positiva en la clase.

La disciplina escolar se define como un programa, o conjunto de actividades de los profesores que se orientan a guiar al alumno en la mejor consecución de los objetivos de su formación tanto académica como personal y social.

Puede decirse que es un proceso de creación de oportunidades para que los alumnos vayan alcanzando progresiva y sucesivamente las metas que les pertenecen en cada uno de los momentos de la vida académica.

La disciplina es útil para controlar los problemas de conductas de los alumnos que interfieren o dificultan la actividad normal del profesor en el aula. También es un instrumento eficaz para lograr que el alumno sea capaz de controlar su propia conducta, desarrollar el sentido de autocontrol, incrementar su autoestima, promoviendo de esta manera, su sentimiento de seguridad personal.

Actualmente se habla de una disciplina conductista y disciplina cognitiva en el campo de la educación según el modelo de aprendizaje. La disciplina conductista se concibe como un conjunto de programas disciplinarios o como una política de disciplina en el centro educativo.

Es cierto que un conjunto de programas disciplinarios puede prevenir y controlar los problemas de conductas de los alumnos coordinando los procedimientos disciplinarios establecidos en el centro e informando a los alumnos acerca de las que se esperan de ellos y cuales se consideran prohibidas. Trata de fijarle al alumno el buen comportamiento mediante la eliminación rápida de la conducta perturbadora. Tiene una dimensión sancionadora. Sin embargo esta concepción encierra limitaciones inherentes a ella misma:

1. Muchas conductas perturbadoras tienen lugar en el aula y son inseparables de las relaciones entre alumnos y entre alumnos y profesor.

2. Pero además, cualquier política disciplinaria, por muy buena que sea, incluso, la mejor no deja de ser un documento, y la manera que se ejecute dicha política es tan importante como lo que contiene.

La disciplina conductista constituye un ejercicio de dominación porque entre otras cosas, además de sancionar, promueve la culpabilización del alumno.

La disciplina escolar

En muchas ocasiones el profesor se muestra como un “poderoso” cuya misión es destruir, podar, eliminar la conducta indeseable de sus alumnos y para ello utiliza la “espada”, violencia. Tal vez, en muchas ocasiones, el profesor se muestra, ante el alumno como el “redentor” que elimina los actos fallidos y erróneos de sus alumnos a golpe de terapia correctora o eliminadora de conductas indeseables para restablecer el orden adecuado

Las técnicas y estrategias más utilizadas son las de “premios” y “castigos”. Luego las desarrollaremos con más profundidad al tratar de estrategias. La disciplina cognitiva es un proceso de creación de oportunidades para que los alumnos vayan alcanzando progresiva y sucesivamente las metas conductuales a su edad. Implica un conjunto de tareas cognitivas. Surge como un planteamiento y un modo de actuar cuya finalidad última es la construcción de formas adecuadas de comportamiento.

Es un proceso constructivista que apunta en la dirección del cambio de las actitudes y de la cultura de las personas (pensamiento, emociones, conductas, creencias, etc.) y, por tanto, no puede perseguir resultados inmediatos o a corto plazo.

Por esto la mejor actuación del profesor en pro de la disciplina cognitiva es la prevención. Cuando el centro educativo previene la aparición de indisciplina, promueve la acción de todos los integrantes en orden a la adquisición de las mejores formas de comportamiento tanto de sus alumnos como de profesores y padres. Por lo tanto, es básicamente un proceso constructivista de prevención continuado con un proceso de intervención y mantenimiento.

Esta es la razón por lo que la disciplina cognitiva se entiende y ha de ser entendida como guía, promoción de la persona, y nunca como castigo. Trata de enseñar la

conducta adecuada, no la sanción exacta. Ahora bien, esa conducta adecuada va ligada siempre al conocimiento y a la emoción.

No se basa en el miedo, sino en la confianza mutua. La disciplina cognitiva no es un instrumento terapéutico sino un instrumento de construcción de la persona en convivencia y libertad. Por eso, se puede afirmar que la práctica de la disciplina cognitiva es un ejercicio de libertad y no de poder.

Además de ser un sistema de luchar contra las conductas indisciplinarias en el aula contribuye a desarrollar en los alumnos el sentido de autocontrol, así como incrementar su autoestima promoviendo su sentimiento de seguridad personal. Lo importante es que promueve en los alumnos la autodisciplina.

Violencia escolar

- La violencia es toda acción u omisión intencional que, dirigida a una persona, tiende a causarle daño físico, psicológico, sexual o económico y tiende a dañar su integridad. Tipos de violencia:
- Maltrato físico: acciones que voluntariamente relacionadas, provocan o pueden provocar daño físico.
- Maltrato emocional: acciones (normalmente de carácter verbal) o actitudes que provocan o pueden provocar daños psicológicos.
- Negligencia: abandono o dejación de las obligaciones en los cuidados de una persona
- Abuso sexual: cualquier comportamiento en el que una persona es utilizada como medio para obtener estimulación o gratificación sexual.
- Maltrato económico: utilización ilegal o no autorizada de los recursos económicos o de las propiedades de una persona.
- Vandalismo: violencia dirigida a propiedades con la intención de provocar su deterioro
- La violencia escolar es la que se produce en el sistema escolar.

Dentro de ella hay un tipo de violencia muy preocupante en nuestros días: el acoso (bullying). El acoso escolar tiene un gran parecido en su modus operandi y consecuencias con el acoso laboral (mobbing) La violencia escolar es cualquier tipo de violencia que se da en contextos escolares.

Puede ir dirigida hacia alumnos, profesores o propiedades. Estos actos tienen lugar en las instalaciones escolares (aulas, patios, lavabos, etc.), en los alrededores del centro y en las actividades extraescolares.

El término acoso (bullying) hace referencia a un comportamiento repetitivo de hostigamiento e intimidación, cuyas consecuencias suelen ser el aislamiento y la exclusión social de la víctima. Hablamos de acoso cuando se cumplen al menos tres de los siguientes criterios:

- La víctima se siente intimidada.
- La víctima se siente excluida.
- La víctima percibe al agresor como más fuerte
- Las agresiones son cada vez de mayor intensidad
- Las agresiones suelen ocurrir en privado.
- El acoso va acompañado de una “ley del silencio”
- ÍNCIVICO. El que no respeta y vive las normas de la sociedad.

Modelos para mantener la disciplina escolar Los modelos son medios alternativos para que los alumnos logren el aprendizaje de las normas, orden, respeto y convivencia en el aula.

Lo importante es que el profesor se interrogue cuando intenta elegir uno u otro modelo si está acorde con su punto de vista acerca de la educación, si responde a los objetivos de aprendizaje que pretende conseguir, a las características evolutivas de los alumnos así como a las situaciones especiales de dicho aprendizaje y al proyecto educativo del centro. Analicemos algunos modelos:

Modelo conductista

Se fundamenta en la teoría del condicionamiento operante. Los individuos son controlados por medio del refuerzo contingente de la conducta. Uno de los objetivos primordiales de la educación ha de ser el control de los alumnos, o lo que es lo mismo la formación en ellos de conductas mecánicas, suscitándolas por medio de la manipulación de los estímulos y luego reforzándolas.

Estas conductas quedan bajo control de los estímulos. En este modelo se presta mucha atención al establecimiento de la discriminación de estímulos por medio del refuerzo diferencial.

Esta discriminación de estímulos es muy útil en la enseñanza. En realidad, en las instrucciones académicas, las sugerencias del profesor, órdenes, normas sociales de grupo, son estímulos discriminativos.

Entre las técnicas que utiliza este modelo para la gestión y control del aula tenemos:

Los premios como reforzadores de conductas deseables.

El premio favorece la gestión del aula. Están basados en el refuerzo positivo. El estímulo agradable se aplica después producida la conducta deseada. Pero para que sea eficaz no debe ser ni excesivo ni escaso, no ser arbitrario y servir de indicador que se está en buen camino.

Cuando no reúnen estos requisitos constituyen una especie de salario y lleva a la docilidad y obediencia ciega.

Con respecto a la eficacia del premio para la gestión y control del aula, los resultados de las investigaciones son bastantes contundentes pues refuerzan las conductas deseables.

Los castigos.

La aplicación del castigo como técnica y procedimiento de gestión del aula ha recibido numerosas y repetidas críticas a favor y en contra. Últimamente han perdido popularidad por la complejidad psicológica del alumnado, por la probabilidad de conseguir los mismos resultados con otros procedimientos más adecuados y por la nueva sensibilidad del hombre de hoy (Pinillos,1975).

Mediante esta técnica se suministra al estudiante un refuerzo (fichas que luego puede cambiar por diversos reforzadores) positivo al buen comportamiento. Es un sistema eficaz, fácil y agradable.

Los resultados de las investigaciones han demostrado eficacia para la gestión y modificación de la conducta (García Correa, A. y otros, 1982).El reforzamiento de la conducta deseada con fichas es un poderoso procedimiento para mantener y desarrollar las conductas sociales.

Ahora bien el sistema de fichas es un instrumento complejo que fácilmente puede irse de las manos si no se planifica cuidadosamente. Los componentes básicos de la economía de fichas son:

- a) fichas que se puedan dar rápida y fácilmente.
- b) Un conjunto de reforzadores de apoyo.
- c) Reglas que especifiquen qué conductas ganan fichas y las fichas que se pueden ganar.
- d) Reglas que especifiquen cómo se pueden gastar o cambiar las fichas.
- e) Los procedimientos para ir cambiando reglas para el reforzamiento conforme se van produciendo el progreso.
- f) Los procedimientos para quitar el sistema de fichas al mismo tiempo que se mantiene el orden, respeto y convivencia.

Modelo psicosocial

Este modelo considera al alumno como miembro de un grupo de aprendizaje, que contribuye a las metas de dicho grupo y sus conductas están sometidas a las metas de dicho grupo.

La gestión del aula viene a ser el ajuste del alumno al grupo.

La gestión no está ajena al procedimiento de enseñanza-aprendizaje sino que forma parte de este proceso, en el que interviene no solo el maestro como responsable institucional del grupo, sino todos los alumnos como miembros del grupo.

La regulación del grupo y de cada uno de sus miembros se hace mediante las normas, que se han de hacer dentro del grupo y por vía, en lo posible, de consenso.

Las normas son las reguladoras de la conducta de los miembros del grupo. Las normas que el grupo engendra provienen de numerosos orígenes pero sobre todo de la interacción en el grupo y se irán modificando a medida que trabajan juntos y juegan en el recreo. Cada alumno al convertirse en parte del grupo-clase se percata cada vez más qué se espera de él, qué reacciones ha de tener hacia el profesor, hacia los aprendizajes, hacia los otros miembros del grupo y hacia las situaciones del aula. Se da cuenta que la conducta será aprobada o aplaudida por el grupo y también que será recompensada por el profesor.

Los alumnos en el grupo de clase se comportan de modos similares, ya que, como individuos, se asemejan en muchos aspectos y porque, siendo parecidos de muchos

modos, perciben con frecuencia los objetos y acontecimientos escolares de manera parecida. No podemos olvidar que los alumnos en ciertas edades están más influidos en sus juicios por las opiniones de sus compañeros que por las opiniones del profesor. Los factores que afectan al proceso de la aceptación y asimilación individual de las normas del grupo las podemos sintetizar en:

a) La cohesión, pues un grupo de clase fuertemente cohesivo crea más conformidad con las normas que otro que tenga una cohesión escasa, ya que los chicos fuertemente atraídos por su grupo-clase son propensos a adherirse estrechamente a las normas del grupo.

b) Los alumnos que no tienen opiniones categóricas están más dispuestos a conformarse con las normas del grupo que aquellos que las tienen. La conformidad individual con las opiniones del grupo respecto a un hecho concreto se relaciona con el grado de certidumbre inicial del individuo y con la posición del grupo.

En este modelo el profesor ha de ser un experto en dinámica y técnicas de grupo para lograr una buena marcha del mismo. En este modelo la dirección de la clase está en el estilo docente denominado "estilo centrado en el grupo".

Los resultados sobre este modelo han sido bastantes contradictorios. No obstante el profesor no puede olvidar que él es el responsable de la dirección y gobierno de la clase al coordinar y organizar las actividades de los miembros en sus tareas para alcanzar ciertas metas educativas.

Modelo cognitivo

Este modelo está basado en el desarrollo personal y social del alumno. El objetivo principal está en ayudar al alumno para que logre controlar su propia conducta, ayudarlo a auto dirigirse y proporcionarle la oportunidad de escoger la conducta adecuada para obtener un objetivo o resolver un problema. Un elemento importante de esta ayuda está en facilitar al alumno el conocimiento de las causas y efectos de su comportamiento.

Se trata que el alumno conozca, razone y comprenda la fundamentación, causas y consecuencias de sus actos. Es decir el gobierno y gestión del aula se basa en las razones sociales, pedagógicas y psicológicas ya dichas y no en el autoritarismo y que las normas escolares no les son impuestas de forma arbitraria y caprichosa. Se trata, en

fin, que el alumno razone según la edad y comprenda el porqué de su conducta y las consecuencias de la misma.

Otra idea central del modelo está en que se debe ayudar a los alumnos a percibir la estrecha vinculación que existe entre medios y fines. Es decir, que de la conducta que él realice dependerá el que aprenda él y sus compañeros.

Desafortunadamente en muchos colegios, indica Tanner (1978), los alumnos ignoran los objetivos que se intentan conseguir y el trabajo es percibido como si se tratara de una serie de tareas sin sentido que deben realizar.

La conducta se presenta divorciada de la metas y las tareas son percibidas como un trabajo, muchas veces, aburrido y que es preciso terminar lo antes posible. La tentación de portarse mal es muy fuerte cuando el único objetivo es terminar la tarea sin verle el objetivo.

Si el alumno comprende el valor y objetivo de su trabajo habrá mayores posibilidades de un buen comportamiento. Otro punto importante de este modelo es que el alumno tenga la posibilidad de aprender a decir cuál es su comportamiento y a escoger la conducta adecuada a los objetivos del proceso educativo.

Entre las muchas técnicas y medios para aprender este punto puede estar el estudio en grupo de la convivencia escolar y comunitaria y, cuando sea posible, la planificación y ensayo de algunas soluciones mediante la fundamentación social y psicopedagógica del orden y de las normas establecidas.

En este modelo la gestión y gobierno se entienden como parte fundamental del proceso enseñanza-aprendizaje y no como algo externo al propio proceso en cuanto que este modelo consiste en ayudar y facilitar a que el alumno controle su conducta mediante la reflexión inteligente en relación a las metas y efectos que la conducta puede tener sobre los demás y sobre sí mismo. Los aspectos a tener en cuenta como factores determinantes de la gestión del aula estarían:

- a) Motivación de logro, interés y relevancia de la tarea a realizar.
- b) Auto concepto y autoestima positivos, orientados al éxito y al buen comportamiento estableciendo unos niveles adecuados y realistas a las conductas sociales y aprendizaje.

c) Normas y procedimientos claros que deben ser objeto de un debate democrático, con una responsabilidad parcial de los alumnos en su formulación y en su cumplimiento sin olvidar que la responsabilidad y el gobierno de la clase le corresponde al profesor.

d) Locus de control que se refiere a si el individuo cree que los acontecimientos de su vida se hallan dentro o fuera de su propio yo tendiendo a ver las cosas que le suceden como resultado de su propia conducta o por el contrario las verá como la consecuencia de fuerzas exteriores.

Estrechamente relacionado con el concepto de locus de control se halla la teoría de las atribuciones.

Todo lo dicho hace referencia a la perspectiva cognitivo-conductual que pone de relieve la necesidad de centrarse en las actividades cognitivas del ser humano para conseguir un comportamiento adecuado y por otra parte se basa y fundamenta en el desarrollo paulatino de las estructuras del conocimiento moral en el niño y con ello la posibilidad igualmente gradual al comportarse de acuerdo a unas normas establecidas, supuestamente reguladoras del comportamiento según el desarrollo moral y social.

CAPÍTULO II

2.- DIAGNOSTICO O ESTUDIO DE CAMPO

2.1.- ENCUESTA A DOCENTES

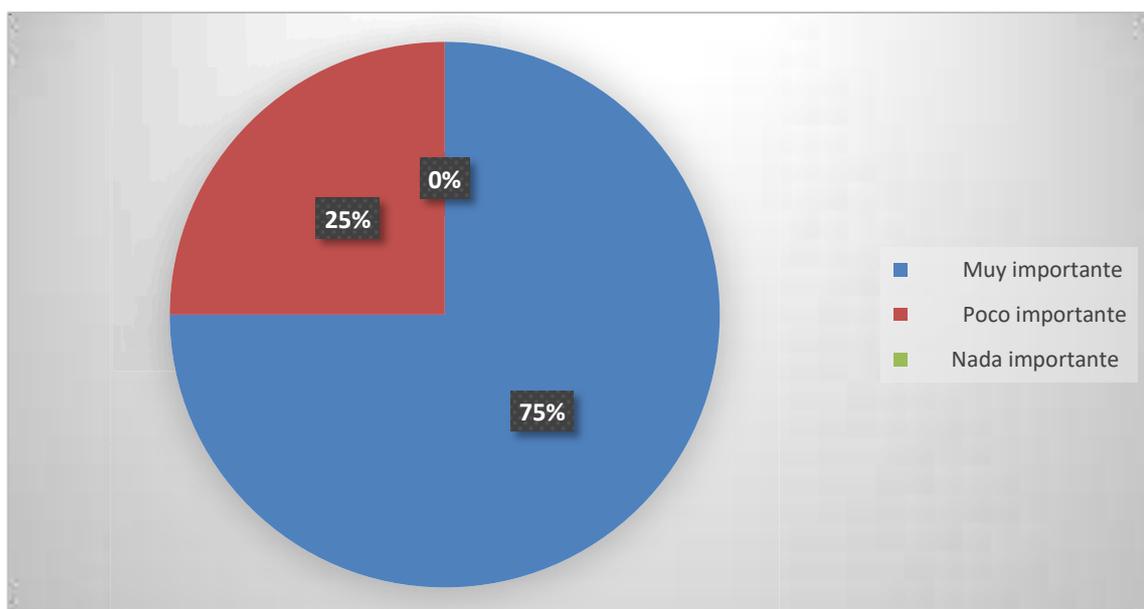
Tabla#1 ¿Qué tan importante es para ud los valores?

Opciones	Número	Porcentaje
Muy importante	4	75%
Poco importante	2	25%
Nada importante	0	0%

AUTOR: GREGORIO XAVIER QUIIJE GANCHOZO (2016)

FUENTE: Encuesta docente Arnaldo Calderón Coello

Gráfico #1



Análisis e interpretación

Según la encuesta realizada los profesores consideran que son muy importante los valores con un 75%, frente a un 25 % que lo considera poco importante. Este indicador refleja que la mayoría de los docentes opinan que los valores son importante dentro de la educación, sin embargo no se están aplicando metodologías y estrategias para mitigar la deficiencia en los valores que presentan los estudiantes, tal vez haga falta una planificación docente en la que se integre actividades, talleres, entre otros que incentiven el mejoramiento de la disciplina de los estudiantes.

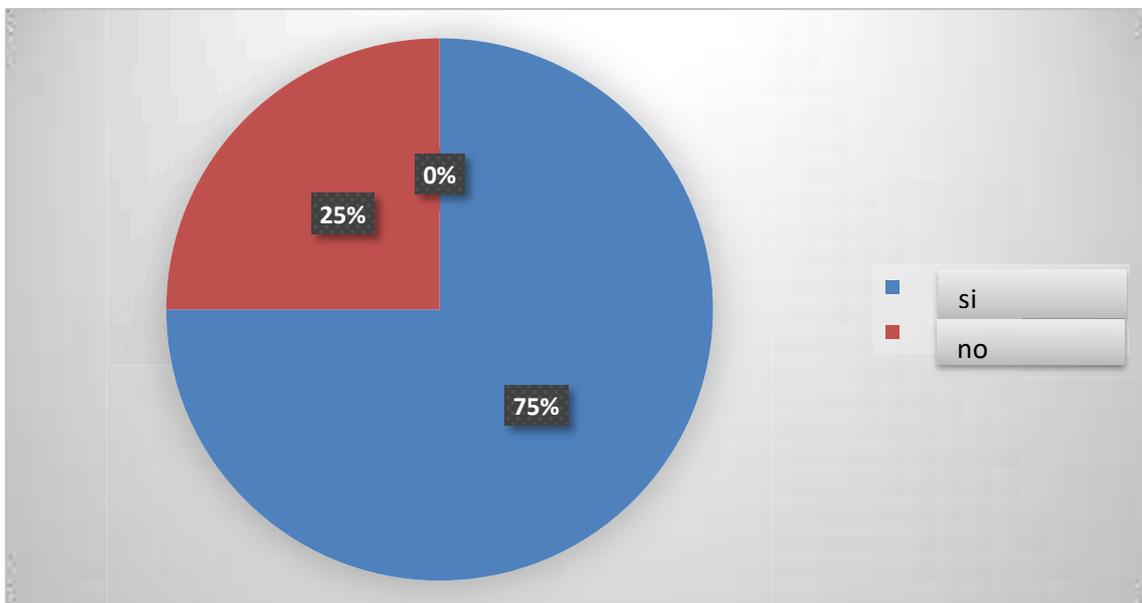
Tabla#2 ¿Considera de interés el nivel de valores de los estudiantes?

Opciones	Número	Porcentaje
Si	4	75%
No	2	25%

AUTOR: GREGORIO XAVIER QUIJIJE GANCHOZO (2016)

FUENTE: Encuesta docente Arnaldo Calderón Coello

Gráfico #2



Análisis e interpretación

Según la encuesta los profesores indican que el 75% de ellos estimulan el correcto uso de los valores contra un 25% que no lo hace. Aparentemente la mayoría de los docentes creen estimular la disciplina, es probable que se piense que se están aplicando las estrategias correctas para mejorar la disciplina, cabe mencionar que es notorio que la estrategia usada no está surtiendo efecto, por lo que no se obtiene el resultado esperado, por lo que es indispensable la capacitación docente para poder realizar un trabajo con excelentes resultados.

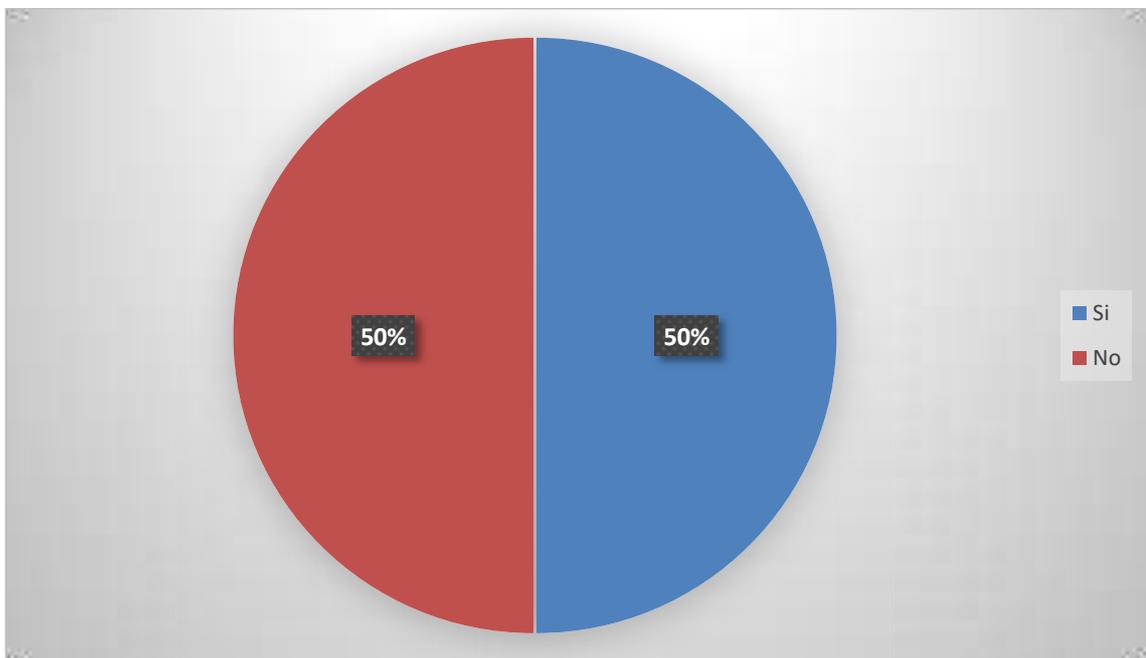
Tabla#3 ¿Cuántas estrategias que promuevan los valores ud conoce?

Opciones	Número	Porcentaje
Si	3	50%
No	3	50%

AUTOR: GREGORIO XAVIER QUIIJE GANCHOZO (2016)

FUENTE: Encuesta docente Arnaldo Calderón Coello

Gráfico #3



Análisis e interpretación

A través de la encuesta se determinó que el 50% califica los valores mientras que la otra parte con el 50% no califica, del objetivo de esta propuesta será que el 100 % de los docentes califiquen los valores de los estudiantes, de este modo ellos le den la importancia del caso y se esfuercen por mejorar, además una campaña de concientización y de lo mal que se ven las indisciplina sería una excelente manera de lograr que los estudiantes muestren predisposición por disciplinarse.

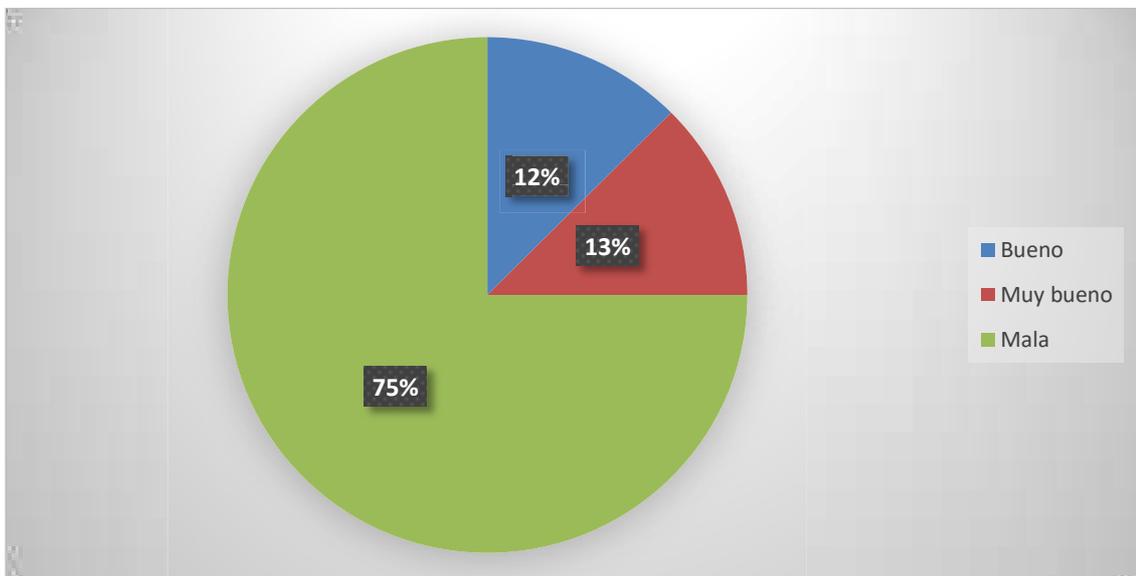
Tabla#4 ¿Cree qué es importante la disciplina de los estudiantes?

Opciones	Número	Porcentaje
Bueno	1	12%
Muy bueno	1	13%
Mala	4	75%

AUTOR: GREGORIO XAVIER QUIIJE GANCHOZO (2016)

FUENTE: Encuesta docente Arnaldo Calderón Coello

Gráfico #4



Análisis e interpretación

La mayor cantidad de profesores creen que los valores de sus estudiantes es mala representado por un 75% contra un 12.5% que dice ser muy buena y otro 12.5% que dice que es buena. Este es un indicador importante dentro de la investigación, el cual señala que según los docentes los estudiantes tienen serias deficiencias en la disciplina, demostrando que es importante solucionar este problema generando una propuesta que busque mitigar esta deficiencia en la disciplina, empezando desde la terna docente, impartiendo capacitaciones en las que se enseñen técnicas eficaces para combatir la indisciplina.

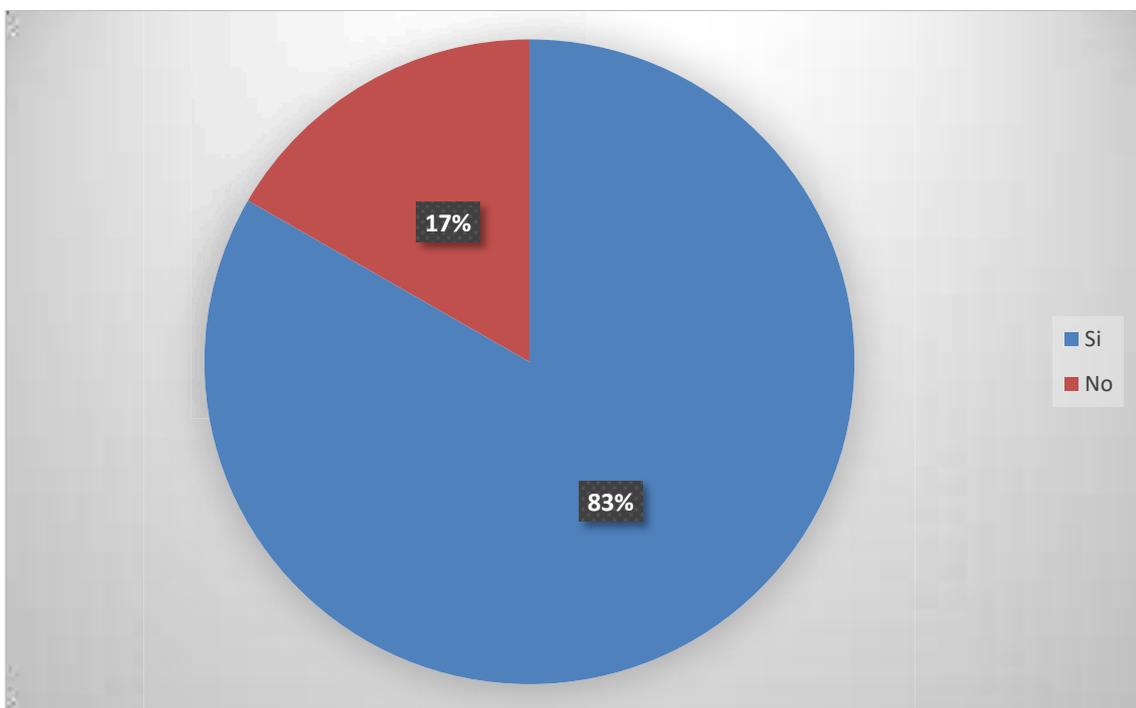
Tabla#5 ¿Cree que los valores influyen en la disciplina de los estudiantes?

Opciones	Número	Porcentaje
Si	5	83%
No	1	17%

AUTOR: GREGORIO XAVIER QUIIJE GANCHOZO (2016)

FUENTE: Encuesta docente Arnaldo Calderón Coello

Gráfico #5



Análisis e interpretación

El 87,5 % de los encuestados creen que los valores son unas de las principales causas de la actual deficiencia en la disciplina, frente al 12,5% que cree que no. Este es un problema común que atraviesa la sociedad ya que los valores han globalizado el mundo y se han vuelto una necesidad de la mayoría, ocasionando que muchas veces por no poseer buenos valores se obtenga alumnos indisciplinados.

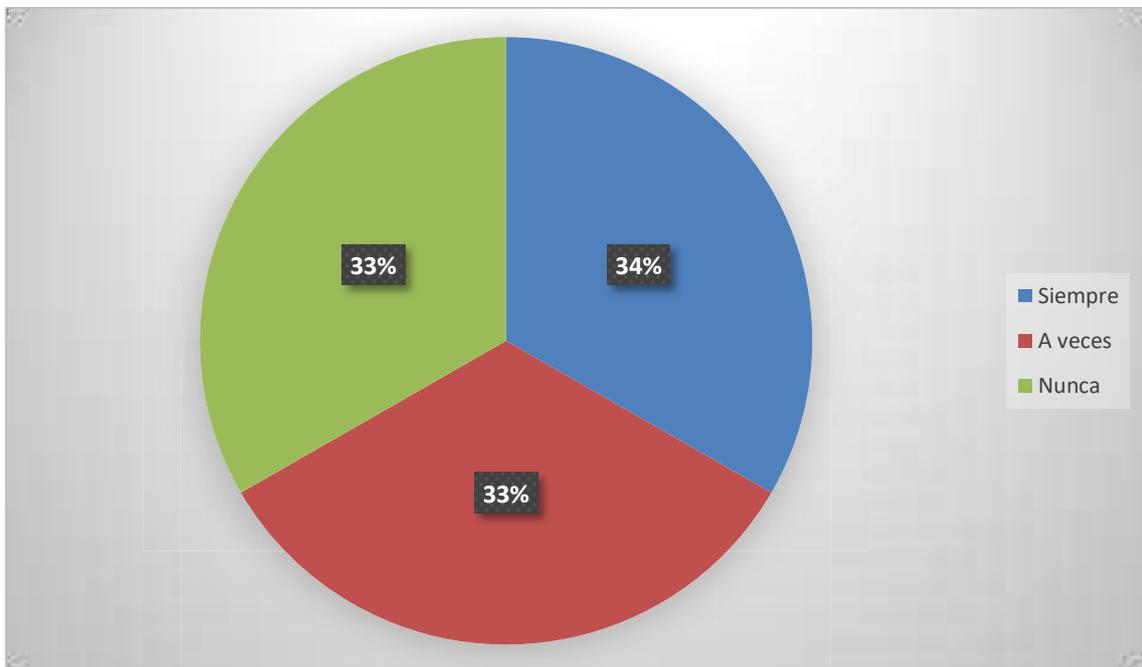
Tabla#6 ¿Evalúa la disciplina de los estudiantes?

Opciones	Número	Porcentaje
Siempre	2	34%
A veces	2	33%
Nunca	2	33%

AUTOR: GREGORIO XAVIER QUIIJE GANCHOZO (2016)

FUENTE: Encuesta docente Arnaldo Calderón Coello

Gráfico #6



Análisis e interpretación

Un 33,3% de los encuestados piensan que la institución siempre se preocupa por los valores de sus estudiantes frente a un 33,3% que creen que nunca y a veces los hace. Este indicador demuestra que la institución está dejando de lado la importancia de los valores en el desempeño académico y posterior profesional de sus estudiantes, cabe recalcar que esta medida debe arrancar desde el personal docente para que los mismo puedan brindar una información homogénea.

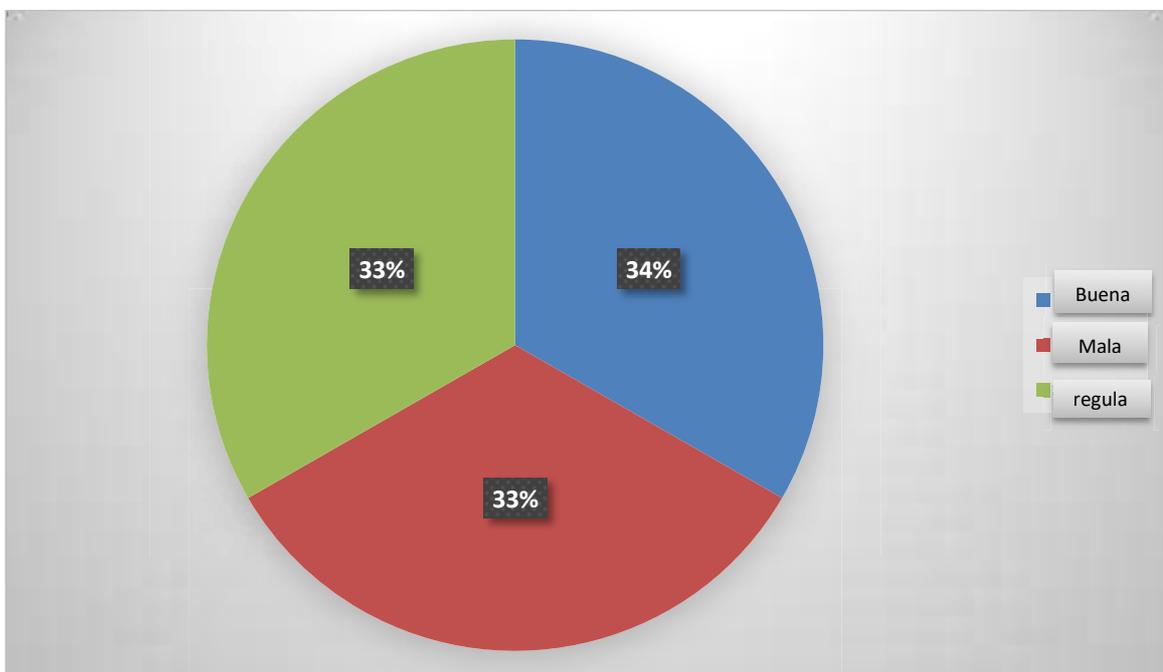
Tabla#7 ¿Cómo considera la disciplina de los estudiantes?

Opciones	Número	Porcentaje
Buena	2	34%
Mala	2	33%
Regular	2	33%

AUTOR: GREGORIO XAVIER QUIIJE GANCHOZO (2016)

FUENTE: Encuesta docente Arnaldo Calderón Coello

Gráfico #7



Análisis e interpretación

Un 33,3% de los encuestados piensan que la disciplina de los estudiantes es buena, 33,3% que cree que es mala. La tutoría y apoyo de parte de los padres de familia es importante para darle seguimiento a las metodologías y técnicas que se aplique en especial velando que sus hijos realicen los trabajos encargados y no sean ellos quienes doten de buenos valores a sus hijos para mejorar su comportamiento.

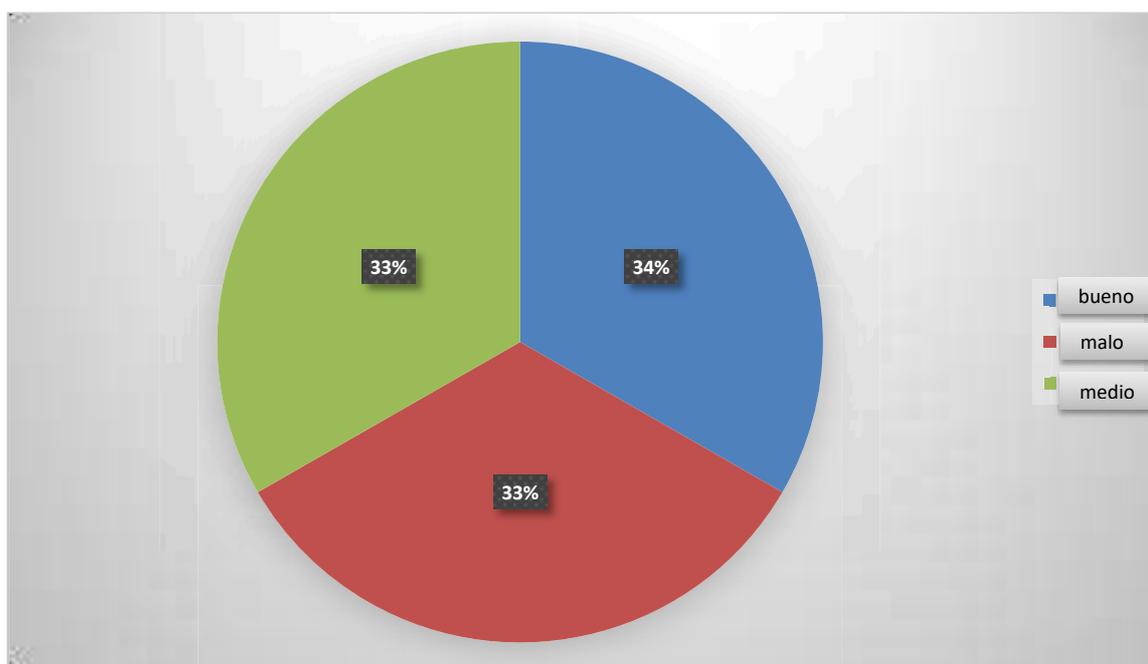
Tabla#8 ¿Cómo considera los valores de los estudiantes?

Opciones	Número	Porcentaje
Bueno	2	34%
Malo	2	33%
medio	2	33%

AUTOR: GREGORIO XAVIER QUIJIJE GANCHOZO (2016)

FUENTE: Encuesta docente Arnaldo Calderón Coello

Gráfico #8



Análisis e interpretación

Según esta encuesta el 33,3% manifiesta que los valores son buenos de los estudiantes mientras que otro 33,3% manifestó que los valores de los estudiantes son malos; se logró determinar que son escasas las capacitaciones en cuanto los valores y actualización de tendencias, nuevas estrategias y metodologías que logren que el estudiante mejore sus valores. Si no existe capacitación para los docentes no se puede asegurar que los alumnos estén recibiendo la información adecuada y exista una mala información de parte profesor – alumno lo que genera un problema al momento de mitigar esta deficiencia.

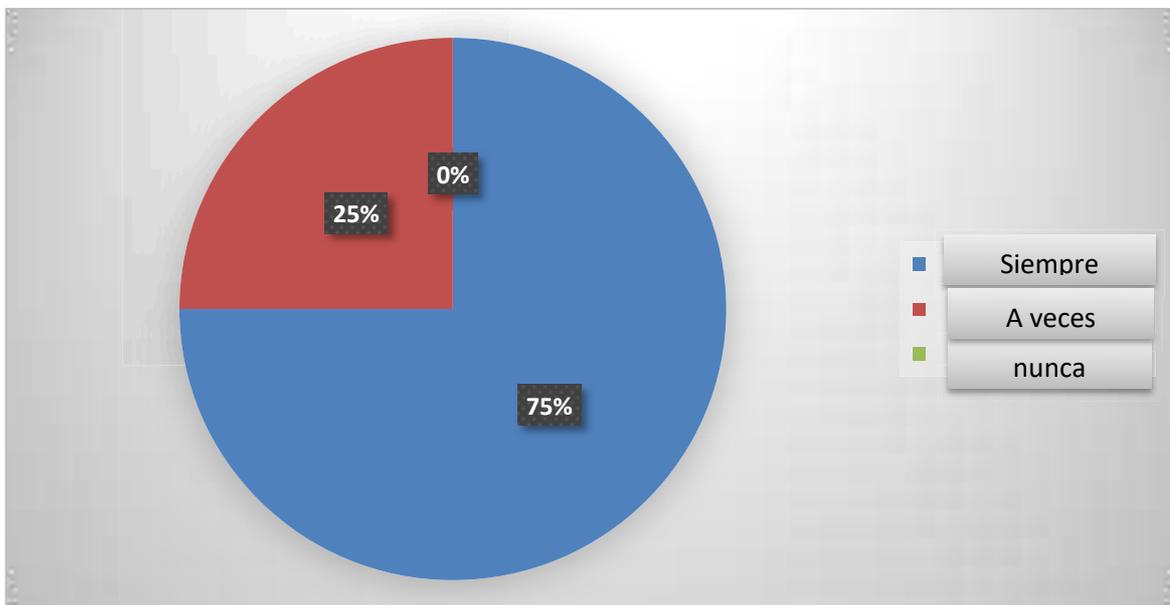
Tabla#9 ¿Cree que es importante incluir en las clases los valores de los estudiantes?

Opciones	Número	Porcentaje
Siempre	4	75%
A veces	2	25%
Nunca	0	0%

AUTOR: GREGORIO XAVIER QUIJIJE GANCHOZO (2016)

FUENTE: Encuesta docente Arnaldo Calderón Coello

Gráfico #9



Análisis e interpretación

Según la encuesta realizada los docentes afirman en un 75% que ello siempre es importante incluir valores en las clases, contra un 25% que a veces cree que es importante incluir los valores en las clases; demostrando la falta de organización y planificación de clases. Para esta investigación es importante la predisposición docente ya que es necesario que le den seguimiento a la propuesta para mejorar los valores de los estudiantes.

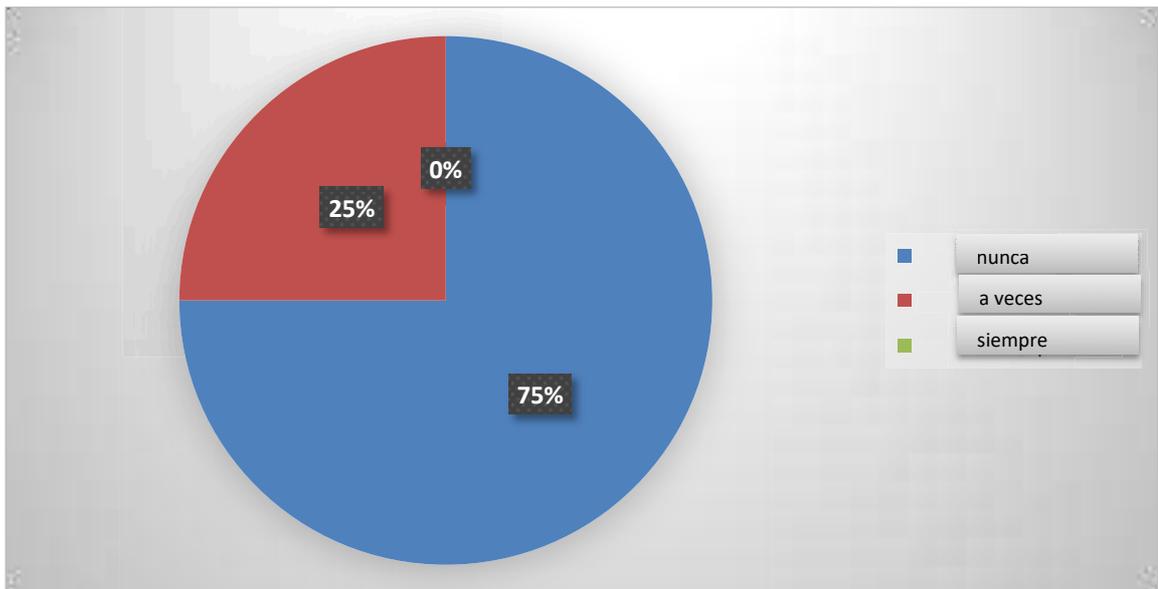
Tabla#10 ¿Recibe capacitación para transmitir valores a sus estudiantes?

Opciones	Número	Porcentaje
Siempre	0	0%
A veces	2	25%
Nunca	4	75%

AUTOR: GREGORIO XAVIER QUIJJE GANCHOZO (2016)

FUENTE: Encuesta docente Arnaldo Calderón Coello

Gráfico #10



Análisis e interpretación

A través de esta investigación se logró conocer que el 75% dice que nunca se les capacita sobre valores, mientras un 25% que a veces reciben capacitación ; demostrando que no existe un plan de capacitación aplicado a los docentes en cuanto a los valores para asegurar una enseñanza optima en cuanto a la aplicación de una disciplina integral. Dejando demostrado que no se está evaluando y mucho menos capacitando al personal docente para tener la certeza de que aplican de forma correcta los valores y de igual manera puedan transmitir esos conocimientos a sus estudiantes a cargo.

2.2.-Encuesta a estudiantes

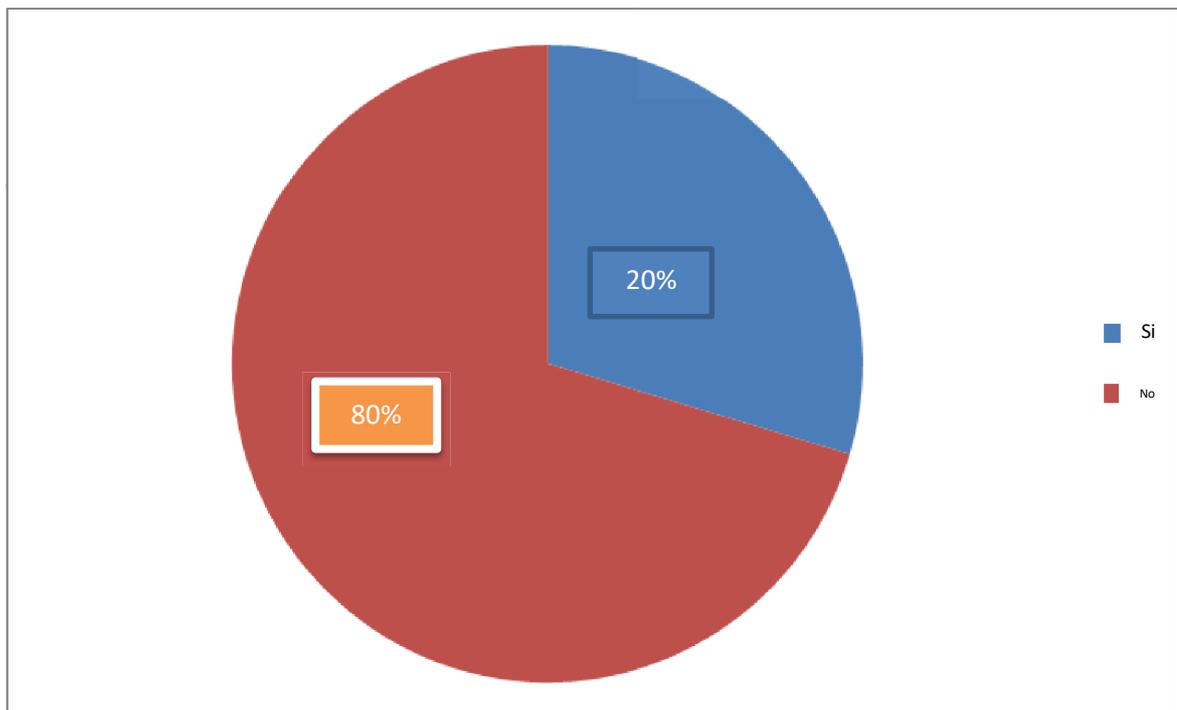
Tabla#11 ¿Le gusta practicar valores?

OPCION	CANTIDAD	POCENTAJE
SI	4	20%
NO	16	80%
TOTAL	20	100%

AUTOR: GREGORIO XAVIER QUIIJE GANCHOZO (2016)

FUENTE: ficha de observación Arnaldo Calderón Coello

Gráfico #11



Análisis e interpretación

Un 20% de los estudiantes les gusta practicar valores frente a un 80% que no les gusta ni poseen el hábito de aplicarlos, lo que hace que esta investigación tenga una gran importancia dentro del proceso de enseñanza y mejoramiento de los valores de los estudiantes ya que la lectura es fundamental para mejorar los valores en especial.

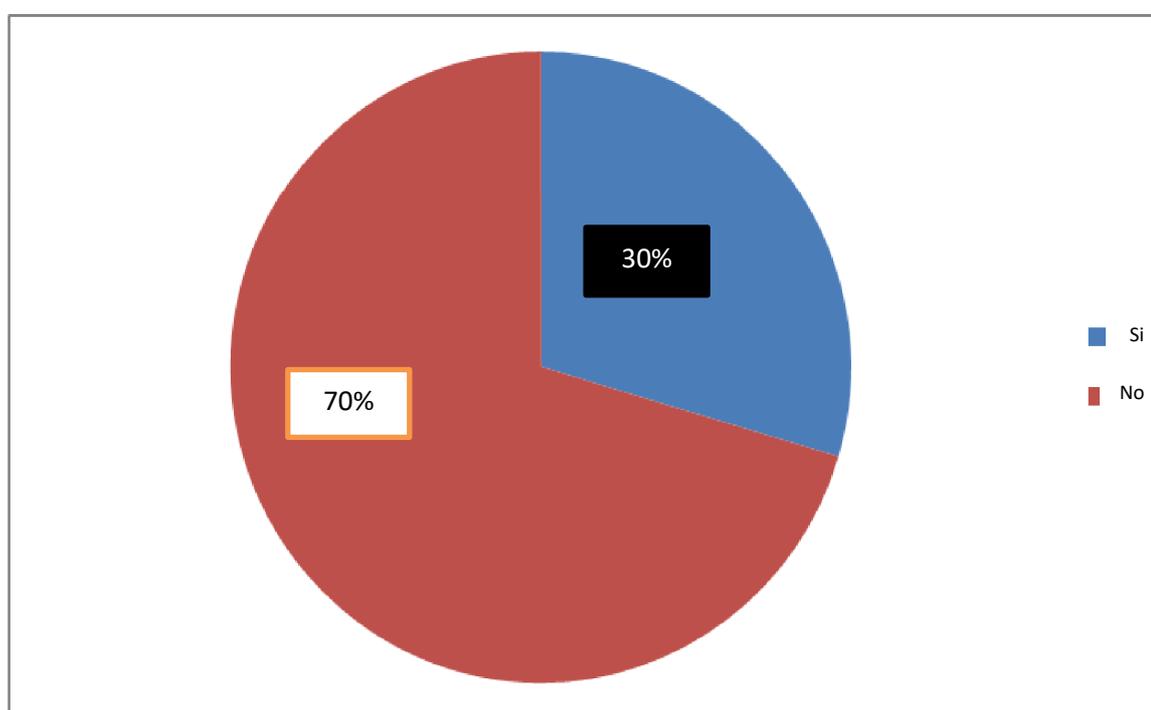
Tabla#12 ¿Le gusta conocer los valores?

OPCION	CANTIDAD	POCENTAJE
SI	6	30%
NO	14	70%
TOTAL	20	100%

AUTOR: GREGORIO XAVIER QUIJJE GANCHOZO (2016)

FUENTE: ficha de observación Arnaldo Calderón Coello

Gráfico #12



Análisis e interpretación

Solo el 30% de los estudiantes se interesan por conocer los valores, frente a un 70% que no se preocupa por conocerlos valores, indicador que se requiere mejorar ya que es importante captar el 100% de interés de los estudiantes para que mejoren su disciplina y lo crea algo importante para su imagen, así mismo los valores que posea.

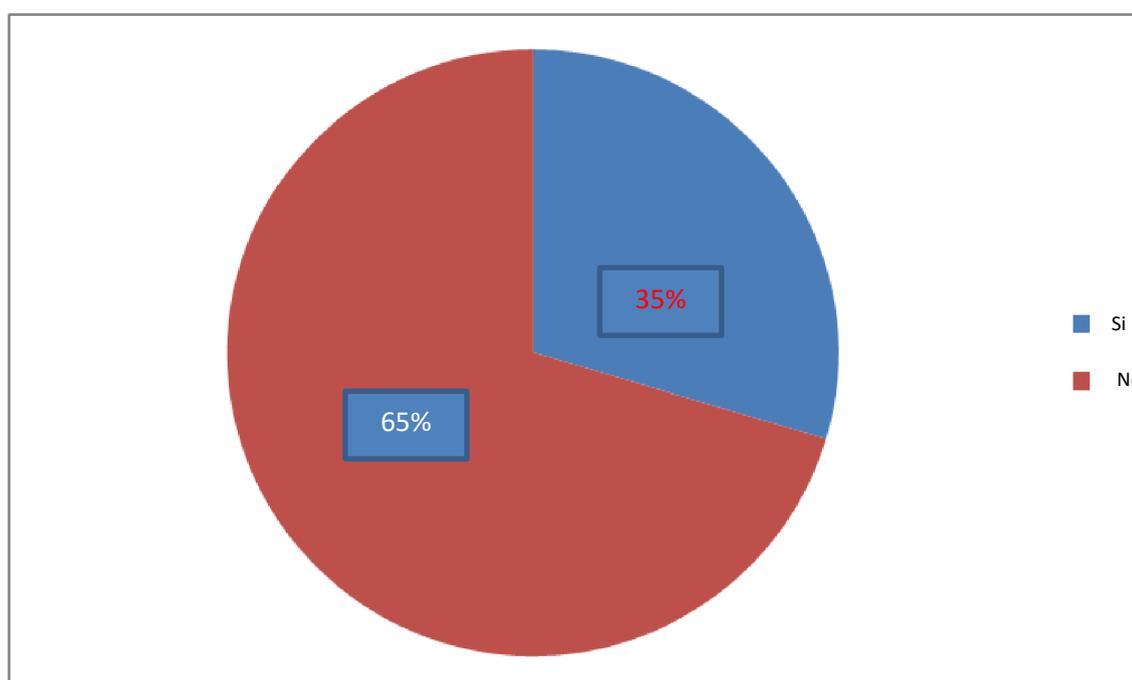
Tabla#13 ¿Practica la valores en su hogar?

OPCION	CANTIDAD	POCENTAJE
SI	7	35%
NO	13	65%
TOTAL	20	100%

AUTOR: GREGORIO XAVIER QUIIJE GANCHOZO (2016)

FUENTE: ficha de observación Arnaldo Calderón Coello

Gráfico #13



Análisis e interpretación

Mediante la encuesta realizada se determinó que el 65% de los estudiantes no practica valores en sus casas indicador que preocupa ya que el no poseer el hábito de practicar valores es menos probable que los estudiantes mejoren su disciplina, dentro de la propuesta se tomara en cuenta la lectura como base principal para mejorar la disciplina.

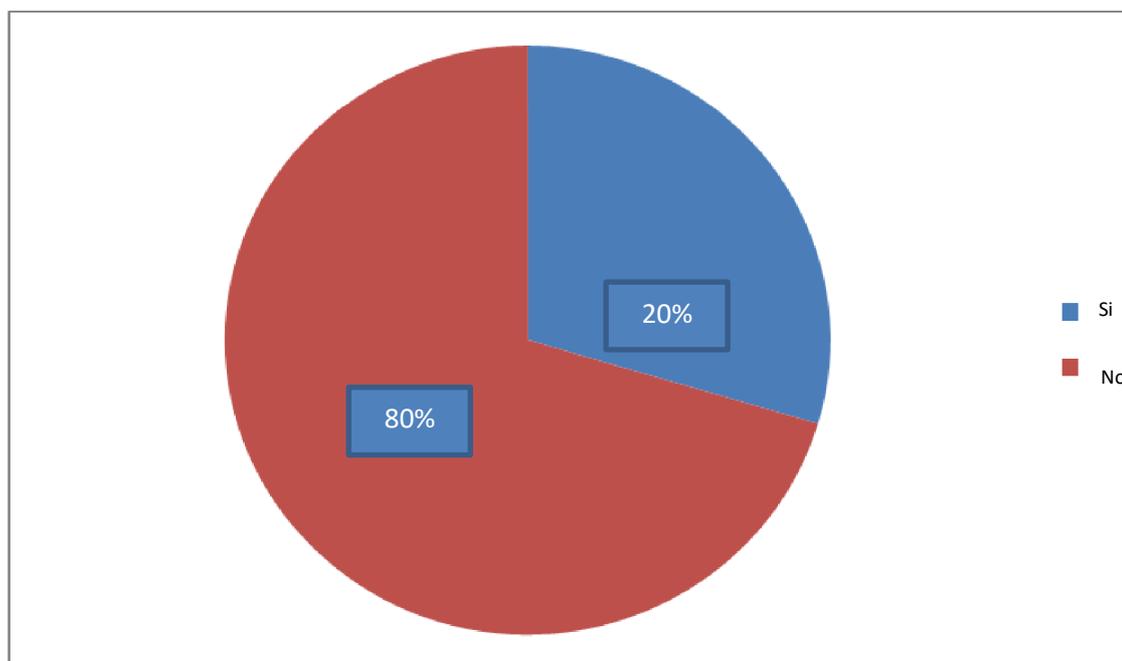
Tabla#14 ¿El maestro envía tareas en las que aplique correctamente los valores en la casa?

OPCION	CANTIDAD	POCENTAJE
SI	16	80%
NO	4	20%
TOTAL	20	100%

AUTOR: GREGORIO XAVIER QUIJJE GANCHOZO (2016)

FUENTE: ficha de observación Arnaldo Calderón Coello

Gráfico #14



Análisis e interpretación

La mayor cantidad de estudiantes concuerda en que los docentes con el 80% están enviando tareas en la que se incluye tareas relacionadas con la aplicación de valores, mientras un 20% no opina lo mismo; lo que indica que tal vez la metodología y técnicas empleadas no estén rindiendo y ofreciendo los resultados esperados, por lo que habría que implementar nuevas estrategias y metodologías que ayuden a mejorar a sus estudiantes.

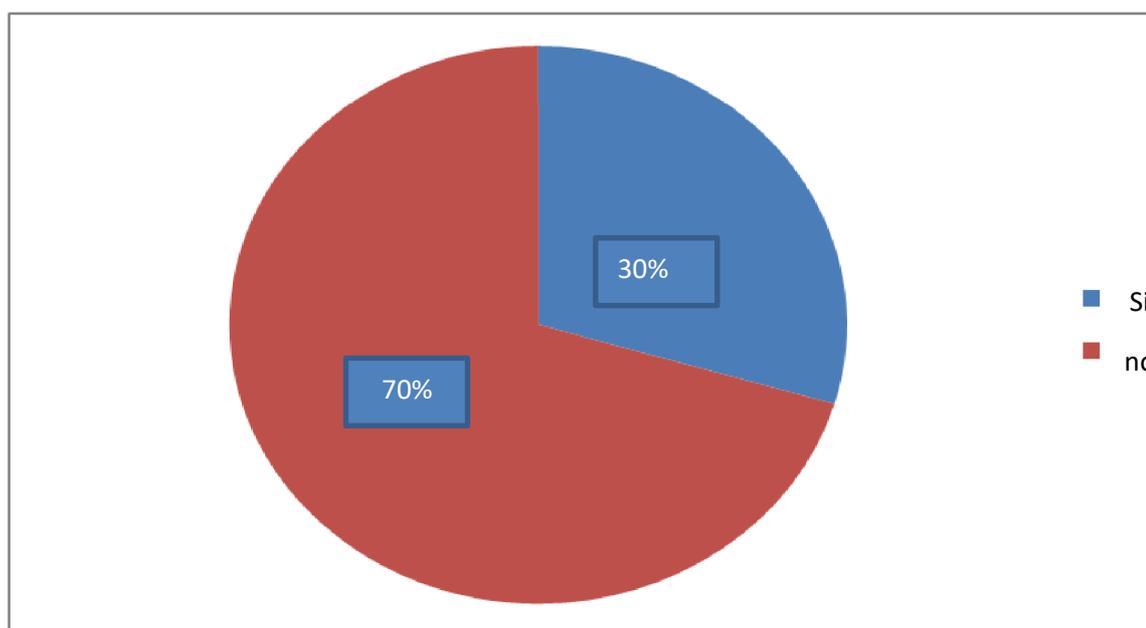
Tabla#15 ¿Se organizan concursos de valores en el aula de clase?

OPCION	CANTIDAD	POCENTAJE
SI	6	30%
NO	14	70%
TOTAL	20	100%

AUTOR: GREGORIO XAVIER QUIJJE GANCHOZO (2016)

FUENTE: ficha de observación Arnaldo Calderón Coello

Gráfico #15



Análisis e interpretación

El 70% de los estudiantes concuerdan que no se realizan concursos con base a los valores lo que repercute en su eficiencia disciplinaria ya que no generan la motivación por aprender, mientras un 30% manifiesta que sí, corroborando la pregunta anterior en la que se concluye que no se están aplicando las estrategias metodológicas adecuadas para inducir a aplicar una correcta disciplina.

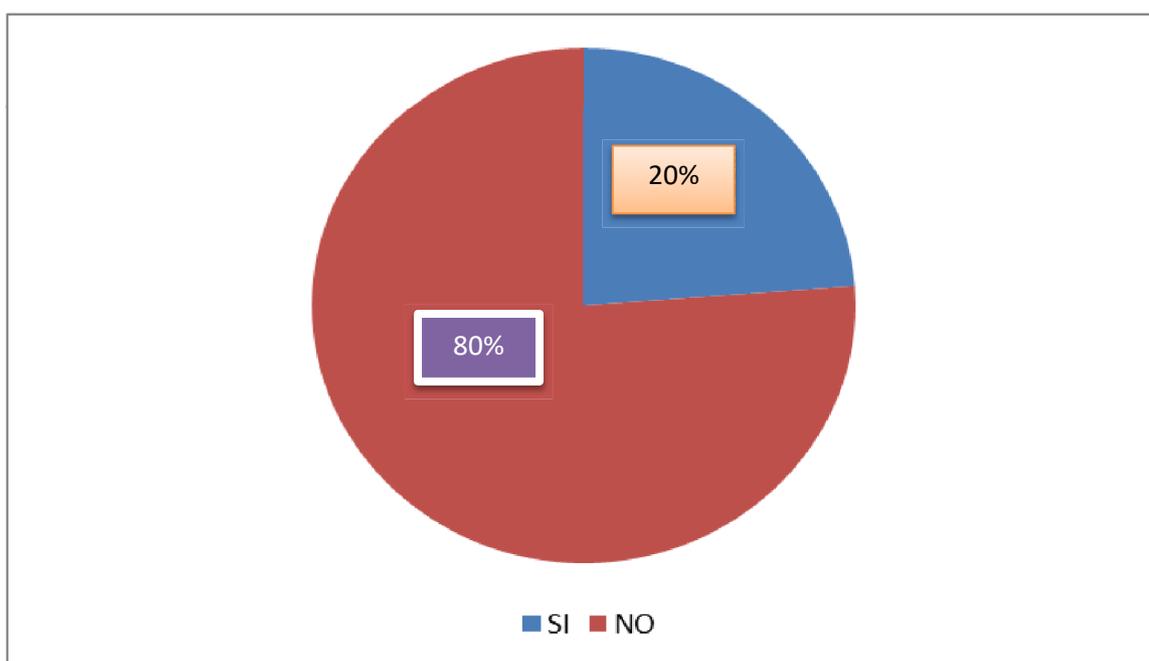
Tabla#16 ¿Cree que posee buena disciplina?

OPCION	CANTIDAD	POCENTAJE
SI	4	20%
NO	16	80%
TOTAL	20	100%

AUTOR: GREGORIO XAVIER QUIIJE GANCHOZO (2016)

FUENTE: ficha de observación Arnaldo Calderón Coello

Gráfico #16



Análisis e interpretación

Según la ficha nos indica que el 80% de los estudiantes no creen que tiene una buena disciplina, a diferencia de un 20% que cree que si la tiene lo que indica que la mayor cantidad de estudiantes están conscientes que poseen deficiencia de valores, sin embargo no están interesados en mejorarla por la falta de concientización de su importancia y lo mal que se ve la indisciplina, por lo mismo se considerara un plan de concientización motivando al alumnado a mejorarla.

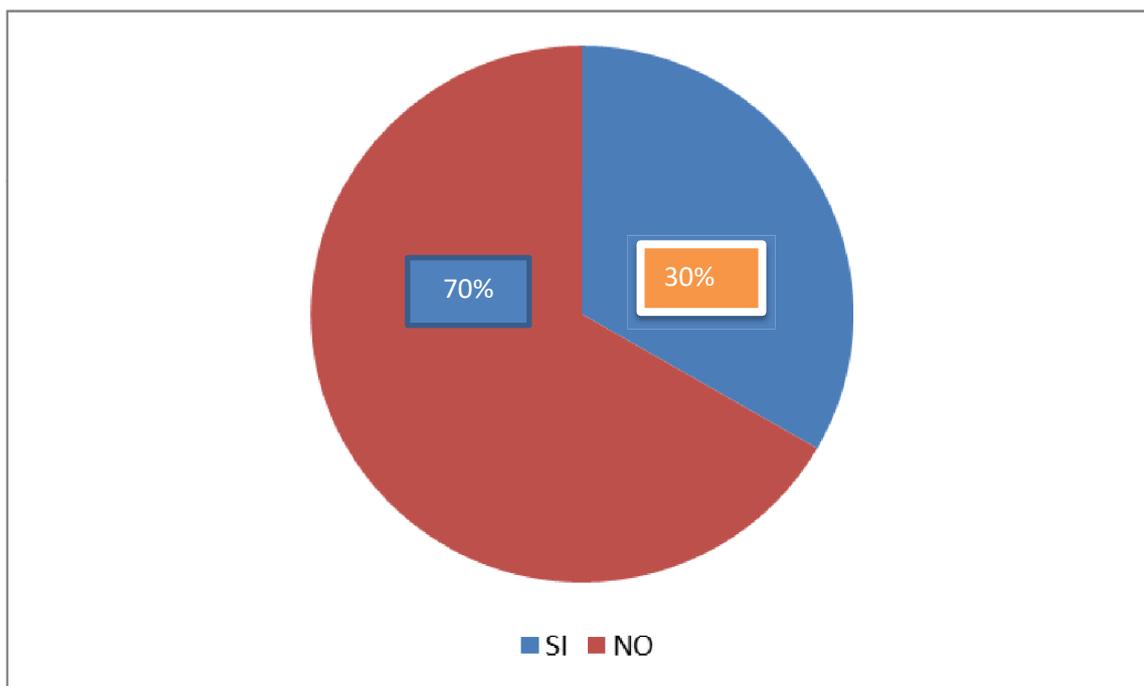
Tabla#17 ¿Utiliza los valores cuando está en clases?

OPCION	CANTIDAD	POCENTAJE
SI	6	30%
NO	14	70%
TOTAL	20	100%

AUTOR: GREGORIO XAVIER QUIIJE GANCHOZO (2016)

FUENTE: ficha de observación Arnaldo Calderón Coello

Gráfico #17



Análisis e interpretación

Según la ficha la mayor cantidad de estudiantes representada por un 70% manifiesta que no usan los valores dentro de clases por ende proyectan una mala disciplina, mientras que un 30% manifestó que si usa los valores; por esta razón dentro de la propuesta se incentivara a usar los valores para mitigar esta deficiencia disciplinaria.

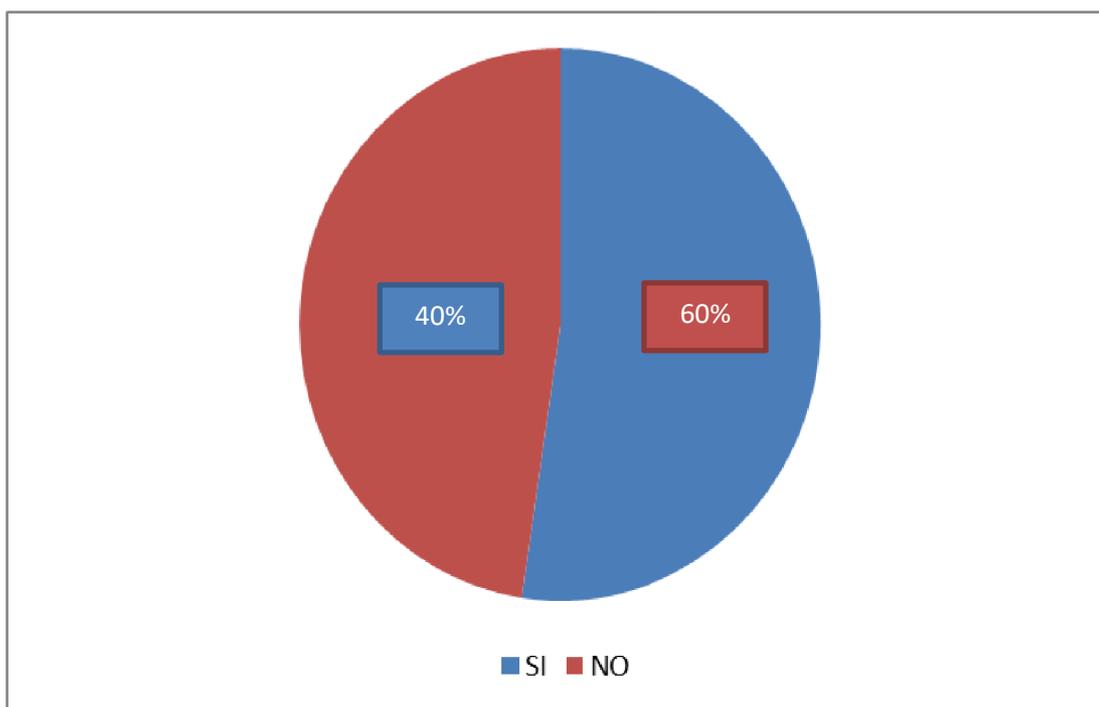
Tabla#18 ¿Cree que los valores son importante para su vida?

OPCION	CANTIDAD	POCENTAJE
SI	12	60%
NO	8	40%
TOTAL	20%	100%

AUTOR: GREGORIO XAVIER QUIIJE GANCHOZO (2016)

FUENTE: ficha de observación Arnaldo Calderón Coello

Gráfico #18



Análisis e interpretación

Casi la mitad de los estudiantes representada por un 40% contestaron que no creen importante los valores, mientras un 60% manifestó que si creen importante los valores; por lo que hace necesario que se concientice su importancia para que ellos pongan de su parte en la participación de la propuesta de solución y lo consideren su carta de presentación importante en su desempeño estudiantil.

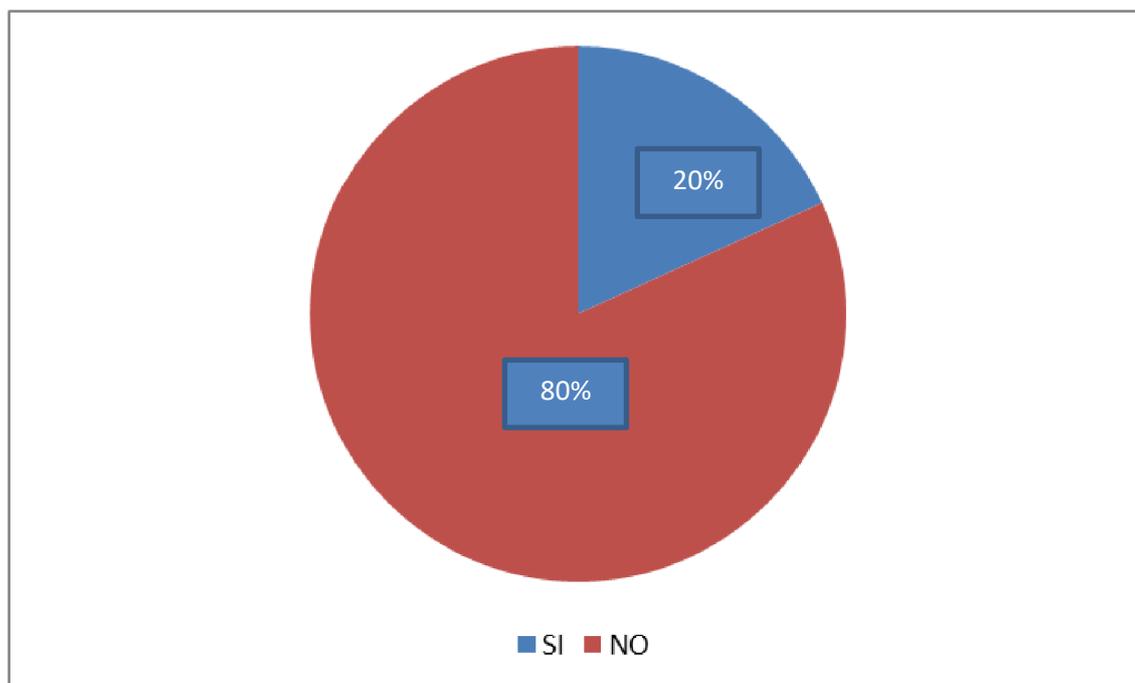
Tabla#19 ¿Los valores refleja la personalidad del individuo?

OPCION	CANTIDAD	POCENTAJE
SI	4	20%
NO	16	80%
TOTAL	20	100%

AUTOR: GREGORIO XAVIER QUIIJE GANCHOZO (2016)

FUENTE: ficha de observación Arnaldo Calderón Coello

Gráfico #19



Análisis e interpretación

La mayor parte de estudiantes representada con el 80% no creen que los valores no reflejen su personalidad, a diferencia de un 20% que si lo cree; por lo que no los compromete con su mejoramiento y participación para mejorar, es así que concientizarlos por su mejora seria indispensable dentro de la propuesta.

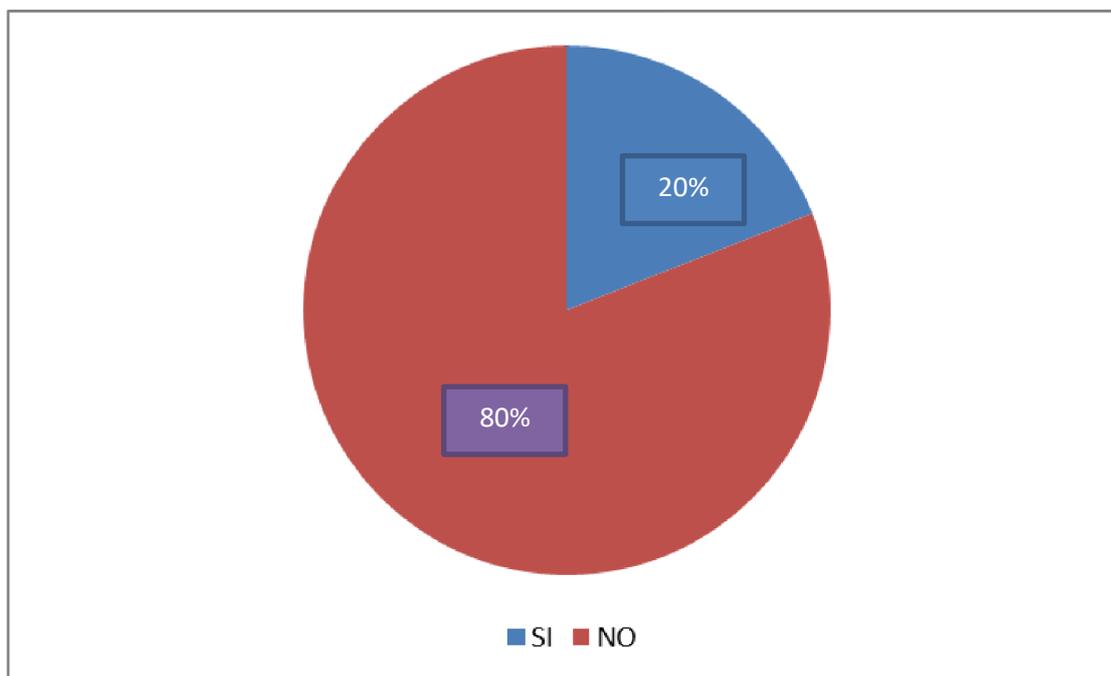
Tabla#20 ¿Observa falta de valores de otras personas?

OPCION	CANTIDAD	POCENTAJE
SI	4	20%
NO	16	80%
TOTAL	20	100%

AUTOR: GREGORIO XAVIER QUIIJE GANCHOZO (2016)

FUENTE: ficha de observación Arnaldo Calderón Coello

Gráfico #20



Análisis e interpretación

En su mayoría representado por un 80% manifestó que no observan falta de valores de otras personas por lo que ellos no conocen realmente la aplicación de valores y no lo creen importante y optan por tomarlo de manera superficial, mientras que el 20% contestó que si observan las faltas de valores de los demás; lo que conlleva a la conclusión que hace falta capacitar a los estudiantes sobre la importancia de los valores.

2.3.-Entrevista

Entrevista dirigida al director de la institución.

1. ¿Para usted qué importancia tiene los valores para la educación?

Los valores son fundamental para el desarrollo estudiantil y profesional y es la carta de presentación de todo individuo, por lo tanto, en la institución le damos mucha importancia para brindar una educación integral a los estudiantes.

ANÁLISIS

Según el director Abg. Joffre Espinales de la institución considera de gran importancia los valores según él su gestión la toma muy en cuenta dentro de la planificación de la institución.

2. ¿Conoce usted a cabalidad los valores?

En lo personal me gusta siempre actualizarme en todos los campos, mucho más siendo la directora de esta institución.

ANÁLISIS

Según el director de la institución conoce a cabalidad los valores ya que considera su carta de presentación profesionalmente.

3. ¿Qué estrategias se utilizan en la institución para mejorar los valores de los estudiantes?

Para esto se realizan talleres de aplicación de los valores, para que practiquen y comparen sus faltas.

ANÁLISIS

Según el director de la institución se utilizan estrategias para mitigar la deficiencia disciplinaria y valores pero no se ven las suficientes.

4. ¿Se capacita los docentes de la institución?

Claro que si, en la institución nos encargamos de enseñar y capacitar al personal docente en todos los aspectos, aunque últimamente por falta de recursos no se ha podido.

ANÁLISIS

Según el director de la institución manifiesta que si se capacita a los docentes, aunque por falta de recursos no se lo realiza de la manera en que se debe.

5. ¿Se evalúa al personal docente?

Si, al personal docente de vez en cuando se le evalúa para conocer las debilidades de cada uno y poco a poco fortalecerlas para brindar una educación integral.

ANÁLISIS

Según el director de la institución se evalúa a los docentes, pero se notó que no se lo realiza de la manera adecuada.

2.3.- Conclusiones del diagnostico

Considerando los elementos anotados, se llega a las siguientes conclusiones generales:

- De acuerdo a los resultados obtenidos se ha podido sacar como conclusión que los estudiantes no practican la buena utilización de los valores a diario; lo que significa que para ellos es un total sacrificio aplicarlas, además de que no existe incentivos de parte del personal docente para que los estudiantes mejoren su nivel.

- Se ha verificado que la mayoría de los docentes no utilizan estrategias metodológicas en el desarrollo de los valores de los estudiantes, con lo cual no se tiene jóvenes motivados hacia una buena disciplina.

- Se ha detectado la carencia de capacitación hacia el personal docente, lo que no permite una información homogénea a los estudiantes, además de la aplicación de nuevas estrategias y metodologías.

- Se observó poco compromiso de parte de los padres que son quienes ven a sus hijos en sus hogares, en algunos casos no supervisan que el hijo realice las tareas que se les encarga.

- De parte de la institución se notó la carencia de interés en cuanto a los valores se trata por lo que es necesario aplicar correctivos.

CAPÍTULO III

3.-PROPUESTA

3.1.-Título:

“Relación de valores sociales para mejorar la disciplina escolar en los estudiantes de Enseñanza Básica Superior”

3.2Introducción

Uno de los cuatro pilares propuestos por la Comisión Internacional de la UNESCO, comúnmente conocidos como Informe Delors, de cara a la educación del siglo XXI, consiste en aprender a vivir juntos. También encontramos que dentro de los temas importantes de la educación de los países occidentales está la tolerancia y la convivencia entre diferentes culturas, etnias, ideologías.

En el Modelo Europeo de gestión de calidad aplicado a la Educación, uno de los indicadores hace referencia explícitamente a la convivencia escolar, al hablarnos de clima de centro y de clima de aula.

La convivencia en los centros es, por lo tanto, según este modelo, un indicador de calidad educativa tanto a nivel de centro como a nivel de las evaluaciones de los sistemas educativos de la Unión Europea.

Desde hace más de una década la convivencia y disciplina escolar viene siendo un fenómeno que preocupa tanto al profesorado como a los responsables de la Administración Educativa. La preocupación surge por la frecuencia con la que suceden hechos que alteran y rompen la buena armonía y convivencia en las aulas y centros educativos y por la dificultad de encontrar soluciones idóneas y eficaces para superar el problema.

Nadie duda que la convivencia y el respeto a ciertas normas es absolutamente necesario para conseguir una enseñanza de calidad, la buena armonía, la convivencia, el respeto y la disciplina escolar son elementos necesarios para conseguir los fines y objetivos de la educación y más aún dentro de los valores y actitudes sociales de la educación está la adquisición vivencial de las normas y reglas de respeto y convivencia como objetivos y contenidos transversales del sistema educativo.

Ayuda a comprender que hay un orden social y moral en el mundo. Enseña a ser responsable y a desarrollar el autocontrol y autonomía.

Si analizamos la literatura científica sobre todo de lengua inglesa, en estos veinte últimos años verificamos la existencia de una gran pluralidad de trabajos e investigaciones referente al tema de gestión, control, gobierno y disciplina escolar con el fin de obtener una buena convivencia escolar. Los paradigmas de investigación utilizados son muy diferentes haciendo casi imposible una integración coherente de los resultados obtenidos.

Una de las preocupaciones más importante para todo profesorado comprometido en la difícil tarea de educar es conseguir un nivel de convivencia para que el grupo de alumnos a quienes desea instruir y formar logre el funcionamiento adecuado y, con ello, los objetivos en el período de escolarización; dichos objetivos se refieren tanto al aprendizaje de contenidos y destrezas académicas como a la socialización de los alumnos.

En este trabajo primeramente haré un recorrido a nivel general europeo desde lo normativo, programas, proyectos, informes, conferencias sobre la convivencia escolar para luego hacer un estudio más detallado de algunos países concretos: Alemania, Bélgica, Francia, Italia, Holanda, Noruega, Reino Unido y Suecia. Para conocer las medidas políticas tomadas en España así como para conocer las investigaciones realizadas en España recomiendo dos publicaciones más en la Revista Interuniversitaria de Formación de Profesorado. Año 2000

El fenómeno de la violencia escolar preocupa en Europa desde hace varias décadas como se ve por las distintas investigaciones (Dan Olweus, 1970) y por las medidas políticas tomadas. Pero en estos últimos años va en aumento y esa preocupación responde al crecimiento de actos violentos que están apareciendo en los centros escolares de estos países.

Primeramente haremos un recorrido a nivel general desde lo normativo, programas, proyectos, informes, conferencias sobre la violencia escolar para luego hacer un estudio más detallado de algunos países concretos: Reino Unido, Francia, Noruega, Suecia, Alemania, Bélgica, Holanda e Italia.

3.3.-Justificación

Hablar de educación en valores puede resultar un tema, además de reiterativo, especialmente problemático para docentes y familias. El objetivo de formar a los niños y jóvenes como personas morales parece entrar en contradicción con una sociedad materialista, insolidaria y que facilita “contravalores” a través de los medios de comunicación.

A lo que hay que añadir que el propio valor de la educación escolar parece cada vez menor (cuestionadas su utilidad económica y la necesidad de esforzarse para ser “alguien de provecho”) al tiempo que más conflictivas son las relaciones escolares (pérdida de autoridad del profesor, fenómenos de violencia escolar, etc.).

Tampoco ayudan a mejorar la situación los planteamientos simplistas que derivan a la escuela cualquier problema social para que sea prevenido por ella. Es deseable que se incluyan y trabajen explícitamente una serie de valores que permitan convivir en sociedad y desarrollarse integralmente, pero esto no debe suponer instrumentalizar a la educación escolar (“cuando a la sociedad le pica se rasca en la escuela”), pues la escuela, por sí sola, ni puede reducir los accidentes de tráfico ni combatir la obesidad infantil, entre mucho otros ejemplos.

En realidad esta pretensión demuestra un cierto desconocimiento, cuando no desconsideración, hacia el sistema educativo, sus funciones, problemas y limitaciones. Precisamos de un nuevo enfoque de educación en valores que permita, en la medida de lo posible, superar estas contradicciones e integrarse con otras propuestas como la mejora de la convivencia escolar. Por esta razón, antes de hablar de qué son valores o cómo se interiorizan, es preciso poner un poco de orden en el tema partiendo de algunos principios clarificadores:

a) La finalidad principal de la educación escolar, como señala el Informe a la UNESCO “La educación encierra un tesoro” (1996), es la integración social y el desarrollo personal a través de la participación en valores comunes, de la transmisión de un patrimonio cultural y del aprendizaje de la autonomía.

De hecho, una educación de calidad debe integrar valores, contenidos, experiencias y aprendizajes positivos en las dimensiones personales, sociales y éticas de los estudiantes, no sólo en las intelectuales (Escudero, 2005). Dicho de otro modo: una educación de calidad también es la que evita crear “analfabetos morales”.

b) La educación es valiosa por sí misma, y no es su función resolver los problemas sociales que en cada momento se le derivan. La mejor manera de poder educar en valores es recuperar el valor de la educación (Savater, 1997): que se reconozca la importancia decisiva de la educación escolar y de los docentes en la insustituible tarea de formar personas libres, autónomas y miembros activos de nuestra sociedad. Recobrar el valor social y cultural de la educación, es decir, considerarla como un bien precioso y necesario prestándole el máximo apoyo, es tarea de todos: familias, profesores, Administración, y sociedad en general.

c) Para recuperar el valor social y personal de la educación también la institución escolar ha de ser coherente con los valores de una sociedad democrática dando la mejor respuesta posible al derecho y al deber de una educación de calidad para todos. La educación escolar debe ser compensadora de desigualdades, integradora de diferencias, justa, equitativa e inclusiva para no entrar en una irresoluble y flagrante contradicción: ¿sería posible educar en la democracia, en el respeto, en la solidaridad, en la cooperación.

¿Dentro de una institución que fuera insolidaria, competitiva y autoritaria? (Santos Guerra, 2001). d) Toda educación es una educación en determinados valores. Los procesos educativos que se dan en la escuela son necesaria e inevitablemente formadores, transmisores de ideas y valores.

Podemos decir que no hay instrucción sin formación (y viceversa), de modo que cuando se está inmerso en los procesos de enseñanza y aprendizaje, parafraseando uno de los axiomas de la Teoría de la Comunicación (Watzlawick, et al., 1995) “no es posible no educar”. Junto a las actuaciones planificadas, existe un “currículum oculto” de relaciones sociales, normas y modos de pensar que producen el aprendizaje de hábitos, conductas, costumbres y valores en el seno de la institución escolar. Las relaciones en el centro, su organización y cultura han de tenerse en cuenta como elementos que influyen en la formación de los alumnos.

En resumen, es una tarea prioritaria recuperar el valor de la educación reconociendo y defendiendo su finalidad formadora, así como su compromiso con la cultura y los valores de equidad y justicia social.

Para conseguir este objetivo la comunidad escolar debe exigir el apoyo social y los recursos que permitan una educación de calidad. Al mismo tiempo, debemos trabajar para que la escuela sea un lugar de convivencia donde se aprenda a respetar a los otros, a resolver conflictos pacíficamente, a participar y ser responsables como miembros de un grupo y de una institución.

En este sentido, la educación en valores y la mejora de la convivencia escolar son mutuamente complementarios: se educa en valores para aprender a convivir, y se aprenden valores si se tiene la experiencia de convivir en un entorno acorde con ellos. Este planteamiento de educación en valores es el que consideramos en nuestras propuestas para la mejora de la convivencia escolar (Ballester y Calvo, 2007) y el que desarrollamos a continuación.

3.4- Objetivo General- Proyecto

Propiciar el aprendizaje a través de la relación de valores sociales, para mejorar la disciplina en los estudiantes de educación básica del colegio Arnaldo Calderón Coello.

3.5-Objetivo Especifico

- Incentivar en el alumno, el deseo de practicar valores.
- Motivar a los estudiantes a mejorar su disciplina.
- Fomentar la aplicación de valores en su vida diaria.

Contenido de la propuesta

Valores sociales en la disciplina escolar.

Los valores Morales

Son aquellos valores que perfeccionan al hombre en lo más íntimamente humano, haciéndolo más humano, con mayor calidad como persona. Los valores morales surgen primordialmente en el individuo por influjo y en el seno de la familia, y son valores como el respeto, la tolerancia, la honestidad, la lealtad, el trabajo, la responsabilidad,

etc. Para que se dé esta transmisión de valores son de vital importancia la calidad de las relaciones con las personas significativas en su vida, sus padres, hermanos, parientes y posteriormente amigos y maestros. Es además indispensable el modelo y ejemplo que estas personas significativas muestren al niño, para que se dé una coherencia entre lo que se dice y lo que se hace. Además es de suma importancia la comunicación de la familia. Cuando el niño ha alcanzado la edad escolar se hará participe de esta comunicación abierta, en la toma de decisiones y en aportaciones sobre asuntos familiares. Posteriormente estos valores morales adquiridos en el seno de la familia ayudarán a insertarnos eficaz y fecundamente en la vida social. De este modo la familia contribuye a lanzar personas valiosas para el bien de la sociedad.

La disciplina.

En su acepción más común la disciplina es la capacidad de enfocar los propios esfuerzos en conseguir un fin, si bien etimológicamente, disciplina hace referencia a la instrucción dada a un discípulo, acepción que preserva el sentido de la palabra original en latín (instrucción) cuya raíz *discere* significa aprender. Su propósito es amoldar el carácter y el comportamiento de un individuo para conseguir una eficiencia máxima en alguna labor. Así se habla de disciplina militar a la seguida por las fuerzas armadas o disciplina escolar a la que se aplicaría en las escuelas para conseguir un mejor aprendizaje.

Curwin y Mendler, nos dicen que la disciplina puede entenderse como " un conflicto entre las necesidades de un individuo y las de grupo o la autoridad que lo representa."

Los principios generales de la disciplina.

Si bien cada niño alumno es diferente, la mayoría necesita reglas y expectativas claras y consistentes acerca de su conducta. A continuación se enumeran algunos principios generales acerca de la disciplina:

- La disciplina debe comenzar tan pronto como el niño empieza a moverse, es decir, intenta levantarse o gatear.
- Los niños pequeños dependen de que sus padres les proporcionen un ambiente seguro.

- La disciplina debe estar enfocada en la edad y debe promover las conductas apropiadas para la edad.
- Trate de reconocer y elogiar a su hijo o al alumno cuando hace las cosas bien.
- Sea un buen modelo de conducta para su hijo alumno .
- Después de la disciplina, abrace a su hijo. Asegúrese de que entienda que lo que a usted le molesta es la conducta, no el niño.
- Recuerde siempre que el castigo físico no es necesario ni apropiado.
- Las recompensas por una buena conducta deben ser inmediatas.

Ambitos de la disciplina escolar.

En una institución educativa la disciplina puede ser expresada como un comportamiento en el cual el alumno se rige a las leyes del respeto hacia el profesor y con y para los compañeros del aula."

Una persona puede carecer de disciplina cuando se encuentra bajo una cierta forma de libertinaje; tomemos en cuenta que la libertad de uno acaba cuando comienza la del otro y es por eso que tanto el educador y el educado se merecen respeto y por eso es que hay a veces indisciplina porque a veces el educador sofoca la libertad del educando o hay casos en que el educando abusa de su libertad ocasionando una violación a la libertad del educador.

Por lo tanto el educador como el educando se merecen respeto, que en este caso pasaría a ser disciplina.

La disciplina es la entrega de lealtad a ciertas condiciones impuestas por algo o alguien, la indisciplina es la deslealtad o irrespeto a esas condiciones".

En conclusión para que haya disciplina en una institución educativa (que en este caso pasaría a ser el aula de un curso) tanto el educador como el educando deben respetar la libertad del otro y por lo tanto entre los dos debe haber un mutuo respeto.

La Disciplina implica :

El problema llega a la escuela a través de algunos alumnos.

Dado que en cada salón de clases son, si acaso, unos cuantos alumnos los que presentan problemas de indisciplina, un primer rasgo manifiesto en las narraciones es presentar el “mal comportamiento”, como un atributo del estudiante, como si se tratara de un rasgo de personalidad o una preferencia definida por cierto modo de proceder. Expresiones como “le gusta”, “siempre se ha distinguido”, “desde que entró a la escuela”, “nunca ha dejado de...”, etcétera, dan cuenta de esta atribución de causalidad hacia la persona del alumno.

El problema de uno afecta a todos los demás.

El mal comportamiento, además de ser un rasgo peculiar de algunos alumnos, tiene consecuencias negativas para los demás compañeros, quienes se ven amenazados en su integridad física así como en su derecho a estar en un ambiente ordenado y relajado en tanto el compañero permanezca en su aula. Representa un mal ejemplo para el resto del grupo. El orden y el trabajo del resto no únicamente se ve amenazado al tolerar el mal comportamiento de algunos alumnos, sino que se corre el peligro de que otros compañeros se “dejen influir” y se generalice una situación de desorden en el aula.

Genera quejas de parte de padres de familia y docentes.

La situación de ser molestado o golpeado por un compañero va generando una creciente incomodidad entre el grupo que, a la larga, provocará una presión social, de parte de padres y maestros, por expulsar al mal comportado. Del lado de las familias, la presión tiene como elemento de fuerza la amenaza de sacar a sus hijos de la escuela en caso de que permanezca el que crea problemas así como acudir a la autoridad superior a presentar su queja.

A continuación se encuentra un fragmento de una noticia en la que se habla sobre la indisciplina y falta de respeto de los alumnos:

La indisciplina escolar afecta la tarea docente

“Hay miedo a enseñar, se lo ve como sumisión. Hoy pareciera que no tuviéramos nada que enseñar a los jóvenes. El igualitarismo no se puede dar en la institución escolar: si el maestro es lo mismo que el alumno, no hay escuela”.

Este concepto fue expresado a Los Andes por Jaim Etcheverry, médico, investigador, docente y escritor sobre temas educativos, que acredita una sólida trayectoria en los medios de la enseñanza en la Argentina.

Y fija la atención en uno de los problemas más acuciantes que se dan en el sistema de educación del país, en todos sus niveles y jurisdicciones, porque se refiere esencialmente a la falta de autoridad en la estructura de los institutos de enseñanza, donde ya ni docentes ni directivos pueden imponer orden y disciplina, algo que lleva a la desvalorización del papel de los educadores.

Se está poniendo mucho énfasis en los últimos tiempos en la capacitación docente como un medio para perfeccionar los contenidos de la enseñanza y mejorar, de esa forma, la preparación de los alumnos: los cambios en la conformación social del país deben ser tenidos en cuenta y sumarse nuevos conocimientos a los que deben ser volcados en el proceso de enseñanza. Pero esto implica que la labor de los docentes se ve multiplicada, y por consiguiente la que deben desarrollar por su cuenta los propios alumnos.

Mayores requerimientos y exigencias no pueden instaurarse en un medio donde la indisciplina llega a niveles que impiden una adecuada convivencia en el aula: insultos, amenazas o ataques personales son un ingrediente de la vida cotidiana de muchos docentes y de alumnos que quieren cumplir con sus tareas y lo encuentran imposible en un ambiente donde vale tanto una cosa como otra.

O sea, por más que se preparen los docentes y se incorporen nuevas pautas en materia de educación, nada de ello se verá reflejado en los resultados en medio del desorden y de la indisciplina.

Autoridad y disciplina

Existen dos sentidos de autoridad en la enseñanza:

El primero es que el maestro presenta autoridad en lo que enseña, en el conocimiento y las habilidades para transmitir la enseñanza y el segundo en su capacidad para controlar, manejar y hacerse cargo de un grupo, siendo este un aspecto muy importante ya que el trabajo del maestro se complica para lograr su objetivo si le falta autoridad para mantener la disciplina dentro de un salón de clases.

El autor nos dice que un maestro competente es aquel que mantiene el orden y la disciplina en un salón de clases, así como, de manera tradicional se considera un maestro como aquel que mantiene el orden generando el ambiente necesario para realizar la enseñanza y la educación.

Habilidades sociales de los alumnos.

Estas habilidades, actitudes y disposiciones incluyen:

La promoción de la comunicación eficaz.

La comunicación en todas sus dimensiones y direcciones se configuran como un arma básica para resolver los conflictos y sobre todo como elemento preventivo. El desarrollo de la empatía que llevará al alumno a comprender el punto de vista de los compañeros y a tomarlos en consideración.

Además ayuda a generar una amplia variedad de opciones y capacitarles para escuchar, comprender y sentirse comprendido Desarrollo del sentido del humor. La capacidad para reír y crear momentos agradables contribuye a ver lo positivo de la vida La vinculación a los compañeros y al grupo.

La capacidad de ser amigo y tener amigos crea un deseo fuerte de encontrar maneras no violentas de resolver los conflictos

El grupo-clase como determinante de la disciplina

Es un hecho evidente que los grupos juegan un papel importante en el control y gobierno de la clase. Los chicos imitan el estilo de vestir y modo de hablar así como las normas de comportamiento social de sus amigos.

También desean ser como los demás del grupo y si es posible más que ellos llevándoles a esforzarse por imitar la conducta de los demás, aceptar las normas y pautas de comportamiento que se perciben como ideales.

La simple pertenencia al grupo no lleva invariablemente a aceptar las normas y modelos de conducta que se dan en el aula, sino que esta aceptación está en función del grado en que el grupo sirve al alumno de referencia, del grado en que utiliza sus valores para evaluar su propia conducta y comparar sus actitudes.

Esto explica el por qué un alumno, cuyo grupo de referencia es una pandilla de barrio en el que el orden y el estudio estén poco valorados, no sentirá atracción sino rechazo por las normas escolares.

Esto no obstante y salvo casos extremos, es un hecho que la clase considerada como grupo y en concreto aquellos alumnos más populares dentro ella pueden ejercer un efecto muy notable como determinante de control y gestión del aula.

Como las conductas y actitudes individuales son determinadas ante por las normas del grupo de referencia, las normas de clases pueden resultar fuerzas poderosas de control si la presión de comportarse de una manera socialmente deseable proviene de los propios compañeros y es impuesta por ellos. Ahora bien cuanto más valorizadas sean las normas por el grupo y percibidas como alcanzables, tanto más intensas serán las presiones para su cumplimiento.

El profesor y la disciplina

Los estudios que se han hecho sobre la disciplina escolar y profesor se han centrado de modo especial en los siguientes factores: estilos de gestión, autoridad-poder, cualidades temperamentales y formas de ser y actuar en clase.

Respecto a "estilos de gestión y control", mucho es lo que se ha escrito e investigado y muchas las controversias que han surgido. Quizás la conclusión más adecuada sea que el profesor elige preferentemente aquel estilo de control que se adecua más a él porque los estilos varían, como varían los tipos de personalidad de los profesores.

De modo que muy bien podemos decir que el estilo de control que cada docente adopta en el aula llega a ser prolongación de su persona. Además, un estilo que puede rendir muy buenos resultados a un profesor, puede ser ineficaz para otro. Así pues cada profesor debe adoptar su estilo de gobierno a las fuerzas y habilidades de su historia personal, carácter y preparación.

Los estilos de disciplina, gestión y control se suelen clasificar en tres: Autoritario, que se caracteriza porque señala los objetivos del grupo y de sus componentes, los modos y medios para realizarlos y los criterios estrictos para evaluarlos.

El permisivo o "laissez faire" que deja al grupo completa libertad de decisión, proporciona medios solo cuando el grupo se lo pide y se inhibe de todo comentario evaluativo. El democrático que participa y colabora con los miembros del grupo en la

formulación de objetivos y toma de decisiones que son objeto de discusión y decisión del grupo.

Se han aplicado estos estilos la disciplina de la clase obteniéndose los siguientes resultados: En el autoritario impera más el orden, la disciplina, la rapidez en el trabajo, el rendimiento académico.

Desventajas: obstaculiza la libertad de los alumnos, les des responsabiliza, les lleva a una aceptación pasiva de las normas y órdenes del docente y crea insatisfacción, profunda frustración, agresividad y oposición más o menos manifiesta. El estilo democrático aventaja en calidad de rendimiento escolar, la comunicación es más franca y espontánea, existe mayor espíritu de equipo, más responsabilidad, más cooperación, más construcción y proporciona mayor oportunidad para el desarrollo del autocontrol.

Desventajas, puede que la clase sea más ruidosa, más difícil de gobernar, de vigilar y coordinar. En las clases de estilos permisivos suele reinar el desorden y desconcierto. El profesor por su actitud permisiva y demagógica permite todo y deja hacer sin ninguna guía, ni control ni ayuda.

El resultado suele ser la anarquía (Beltrán, J. y otros, 1987). No podemos hablar de un estilo ideal aplicable a todo profesor sino que hay que tener en cuenta la personalidad, la situación concreta del aula, la propia situación del centro educativo, así como la materia, tiempo que se dispone, proyecto educativo y curricular. Podemos concretar en tres tipos de variables:

- 1) Variables personales: axiología personal, confianza en el grupo, nivel de seguridad personal, inclinación y apetencia de estilo.
- 2) Variables de grupo: edad de los alumnos, nivel de conocimientos y experiencias, expectativas.
- 3) Variables de centro: zona, proyecto educativo y curricular, organización.
- 4) Variables de la asignatura-materia: didáctica, tiempo, programación, exámenes. Autoridad. Otro de los factores estudiados en relación con el profesor, que afecta a la gestión y control del aula es su autoridad.

Entendemos por autoridad del profesor el poder legítimo del cual se ha investido al docente en razón del saber y conocimiento y por el lugar que ocupa en la institución

escolar. Esta autoridad es reconocida y aceptada como tal por los alumnos de su clase, por todos los miembros de la comunidad escolar y por el equipo directivo del centro. La autoridad es un poder intrínseco a la posición del profesor, cuyo ejercicio aceptan los alumnos.

Según Johnson (1980) la autoridad del profesor depende de las siguientes fuentes de poder:

1. Poder coercitivo. Puede definirse como la creencia del alumno que el profesor puede poner castigos. Se basa en el conocimiento que tiene el alumno que puede ser castigado por su conducta no deseada. La mayor o menor fuerza de este poder depende de la magnitud del castigo y de la percepción del alumno. Según el modelo cognitivo el castigo es ineficaz para mantener el orden y sobre todo para el desarrollo de la propia autonomía acarreando tensiones psíquicas (Bandura, 1962).

2. Poder para premiar. Autoridad de recompensas. Se fundamenta en el conocimiento que tiene el alumno que puede ser recompensado y premiado por el profesor si se porta bien. La fuerza de esta autoridad depende del premio y de las expectativas del alumno para conseguirlo.

Así el profesor puede conseguir que el logro de los premios dependa de la conformidad del alumno con las normas que rigen las conductas de clase y de esta manera controlar el aula.

El poder de recompensa aumenta en intensidad cuando aumenta la magnitud de la recompensa y la probabilidad de obtenerla. Las recompensas fundamentales comprenden los premios primarios (notas, promociones) y los secundarios (elogios).

3. Poder de modelo o de referencia, originado en el deseo de otros de parecerse a la persona poderosa o de identificarse con ella. El status superior del profesor, combinado con el aprecio y empatía facilita la identificación con él.

Además, cuanto más se perciba a otro como parecido a uno mismo, tanto más puede uno identificarse con él y adoptar sus normas. Se basa en la identificación del alumno con el profesor propiciada por la atracción, simpatía, ideales, valores y otras características del profesor reconocidas por el grupo (Moraleda, 1980).

Este poder de autoridad es más propio y adecuado para la Educación Infantil y los primeros años de la Educación Primaria.

4. Poder de experto. Se basa en que el alumno reconoce las aptitudes, conocimiento científico y didáctico del profesor sobre lo que enseña. Hace referencia a lo que los investigadores denominan factor cognitivo y didáctico. Este poder de experto normalmente suele conceder gran autoridad para la gestión y control del aula.

Conforme el alumno va creciendo, es normal que disminuya la influencia del profesor mediante el poder de referencia, mientras aumenta la autoridad basada en el poder de experto. Cualidades temperamentales del profesor.

A pesar de las investigaciones realizadas durante muchos años sobre las características y cualidades eficaces del buen profesor para la gestión del aula seguimos sorprendentemente con bastante confusión.

Para la eficacia docente hay que tener en cuenta muchas variables como son la edad, aptitudes, conocimientos y otras unidas al alumno que están influyendo directamente en la eficacia docente.

Por otro lado lo que va bien a un profesor determinado en unas circunstancias dadas puede quizás no funcionar en otro o con el mismo individuo en circunstancias distintas. Sin embargo hay ciertas cualidades importantes sobre las que cabe generalizar.

Ya hemos hecho referencia a aspectos como conocimiento científico de la materia (autoridad de experto), conocimientos psicológicos del desarrollo (gestión y desarrollo), aptitudes para saber con claridad lo que está sucediendo en el aula en cualquier momento y principios generales y particulares de gestión que posteriormente desarrollaremos.

Ahora queremos centrarnos en cualidades temperamentales y de personalidad para el buen gobierno y destacamos entre otras:

a) Disposición y entrega a la enseñanza. El profesor que siempre está dispuesto para los alumnos sin escamotearles tiempo ni lugar, los alumnos sienten así que sus asuntos y problemas son importantes y merecen la dedicación del profesor, quien puede fijar un momento más oportuno para atenderlos si no lo tiene en ese momento.

De este modo se establece una buena relación entre profesor y alumnos que terminan proyectándose en un mejor control de clase. El alumno se da cuenta que el docente quiere ayudarle realmente y, a su vez, se siente motivado para colaborar con él. Suele ocurrir que el profesor interesado en el mundo del alumno y que posee conocimientos

psicológicos es el más preparado para pasarse tiempo hablando con él y escuchar lo que éste tiene realmente que decirle. Esto no es sólo válido durante la clase sino en cualquier momento.

b) Justicia. Cuando se pide a los alumnos de todas las edades que jerarquicen las cualidades que más admiran en sus maestros, la gran mayoría pone la justicia en primer lugar. Para el alumno, la justicia significa que el profesor adopta una serie de normas y procedimientos constantes con referencia a la clase de modo que éste puede saber con claridad lo que se le pide y los tipos de conductas aceptables o inaceptables.

c) Autocontrol, es evidente que el profesor incapaz de controlarse no tendrá autoridad moral para exigir a la clase que refrene sus impulsos o para enfrentarse a ella una vez que se haya calmado. Habrá ocasiones en que deberá hablar con dureza a toda la clase o a algún alumno en particular para recordar las normas de convivencia y de respeto, pero eso es muy distinto a perder la paciencia y autocontrol. Una postura tranquila y relajada frente a cualquier problema que suceda en clase es una cualidad valiosísima para el control del aula.

d) Paciencia. Es un talante tranquilo y relajado ante los problemas disruptivos y ante las dificultades de aprendizaje de los alumnos.

La forma de ser y actuar de los profesores

La actuación de los profesores frente al problema de la indisciplina viene determinada, sin duda, por su moral y por su manera de actuar, que indudablemente, mediatizarán sus posiciones y sus procedimientos para la resolución del solución de problema.

La moral del profesor. La moral del profesor se ha entendido de maneras diferentes, entre las que cabe destacar:

1 un sentimiento

2 un estado de la mente

3 una actitud mental

4 una actitud emocional.

En concreto, se puede entender la moral del profesor como el sentimiento de un profesional de la educación tiene sobre su dedicación basándose en la manera que se

percibe a sí mismo en la organización, y en la medida en que percibe que la organización es capaz de satisfacer sus propias necesidades y dar cauce a sus expectativas.

También se entiende por moral el interés y entusiasmo que una persona muestra hacia la consecución de los objetivos del individuo y del grupo en una situación profesional dada. Cuando existe un ambiente escolar saludable y la moral de profesor es alta, los profesores se sienten bien unos con otros y manifiestan de realización de su profesión. Por regla general, la moral del profesor tiende a correlacionar con un ambiente de centro educativo saludable, es decir, con un ambiente educativo caracterizado por un clima positivo en relación de profesores y alumnos.

Uno de los primeros efectos de este clima positivos es un incremento de la autoestima. No se puede poner en duda la importancia de la moral del profesor en el desempeño de sus tareas, entre otras cosas, puede tener un efecto positivo sobre las actitudes y el aprendizaje de sus alumnos.

Elevar la moral del profesor conlleva, no sólo que él viva su actividad como docente de una manera más agradable, sino que también consiga que sea más agradable la actividad del aprendizaje de sus alumnos.

Por el contrario, bajos niveles de satisfacción y moral pueden llevar a la baja productividad y al síndrome del burnout. La comprensión de la indisciplina. Para poder actuar uno de los requisitos básicos es que el profesor sea capaz de analizar y conocer en cada momento la anatomía o características estructurales de la indisciplina en términos de

- a) Los problemas que plantea o genera el conflicto y que se refieren a dimensiones ambientales y sociales.
- b) Las estrategias que incluyen las tácticas físicas y verbales que pueden ser tanto agresivas como no agresivas.
- c) Los resultados que pueden ser una situación no resuelta., una solución impuesta por los adultos, la sumisión de un alumno a otro o una solución de mutuo acuerdo conseguida mediante pacto, compromiso, o hallazgo de actividades alternativas. Las bases de la actuación de los profesores:

La primera de ellas consiste en enseñar competencia social, es decir, disponer actividades educativas para que los alumnos adquieran habilidades de relaciones interpersonales positivas.

La instrucción puede y debe ser considerada dentro del currículo social que lleven a los alumnos a adquirir las siguientes competencias:

- a) Entender y reconocer las emociones propias y las de los demás compañeros.
- b) Ser capaz de percibir y analizar cualquier situación para ejecutar las respuestas adecuadas.
- c) Habitarse a predecir las consecuencias de las acciones propias, especialmente las que implican algunas formas indisciplinarias.
- d) Mantener la tranquilidad para pensar antes de actuar.
- e) Entender y utilizar los procesos de grupo, comportarse de manera cooperativa y resolver eficazmente los conflictos sociales
- f) Seleccionar modelos positivos y orientadores que apoyen relaciones beneficiosas. La segunda es el establecimiento de pautas de conductas adecuadas.

El centro educativo

Hasta aquí hemos estado hablando de los determinantes internos de la gestión del aula, y ahora vamos a considerar otros determinantes que están íntimamente relacionados con los anteriores pero que su gestión y control desbordan y escapan directamente del profesor.

Entre ellos están el centro, la familia y la zona. Pero nos concretaremos en el centro. El centro. Las investigaciones realizadas han manifestado que la organización, el proyecto educativo y curricular, plan de estudio y la dinámica peculiar de cada centro ejercen un influjo importante en los comportamientos de las aulas. Los estudios de Rutter (1979), entre otros, demuestran que los propios colegios pueden a veces constituir un factor clave a la hora de determinar el comportamiento más o menos distorsionador de algunos alumnos.

La naturaleza del régimen interno, el sistema de sanciones, la facilidad o dificultad de acceder a las instancias superiores, el estilo de autoridad del director, del equipo

directivo y del claustro, la actitud ante los problemas académicos y sociales de los alumnos, así como las características distintivas del centro son variables que desempeñan un papel determinante en el aula.

No podemos silenciar la importancia que tiene la buena armonía y la relación de los profesores con aquellos que ocupen cargos de responsabilidad como director, jefe de estudios.

Y además si este personal clave consigue establecer buena relación con los alumnos, serán muchas las posibilidades que el centro funcione bien y en consecuencia se facilita el buen gobierno del aula.

Según algunos trabajos existe un cierto número de rasgos organizativos que definen a los colegios eficaces y serían entre otros.

- 1) Las reglas y normas del colegio deben estar claras, conocidas y se apliquen constantemente.
- 2) Deben ser razonables para toda la comunidad escolar y los alumnos deben considerarlas como justas y apropiadas.
- 3) Están sujetas a los cambios, evoluciones y transformaciones de las necesidades de los alumnos y del resto de la comunidad escolar.
- 4) Las decisiones adoptadas por el director no deben ser arbitrarias.
- 5) Siempre que sea posible el colegio ofrece oportunidades para un debate democrático de las cuestiones importantes.
- 6) El colegio facilita una enseñanza eficaz y adaptada a los objetivos académicos y sociales.
- 7) Existe un sistema eficaz para el tratamiento y orientación de los alumnos que plantean problemas particulares de conducta en clase.
- 8) Ningún alumno debe tener la impresión de ser menos importante que el resto de los compañeros.
- 9) El colegio facilita la colaboración con los padres y se les estimula a participar activamente en la vida escolar.

Además de estos rasgos el plan de estudio desempeña un papel activo en la gestión del aula (Beltrán, J. y otros,1989). Cuando el plan de estudio es percibido por los alumnos como interesante y adecuado a sus necesidades es menos probable que se produzcan las situaciones de aburrimiento y frustración que derivan en alboroto, así como sentimientos hostiles al colegio. Indudablemente que en todo plan de estudio hay que integrar las asignaturas formales, las habilidades y conceptos y también las actitudes, valores, comportamientos.

El modelo cognitivo se basa en este concepto integral del plan de estudio. Tanner (1980) nos dice que en todo plan de estudio hay que tener en cuenta el aprendizaje académico y el aprendizaje de actitudes sociales y dentro de éstas está la de respeto hacia los demás y hacia las normas escolares.

Principios y normas para mantener la disciplina en el aula

El cumplimiento por los profesores de ciertas reglas simples constituye un factor vital para garantizar un gobierno satisfactorio del aula. Una buena gestión de la clase permite a los alumnos elaborar una imagen clara de lo que ocurre en el aula y de lo que cabe esperar de ellos, como miembros de la clase, así como comprender mejor las consecuencias de su propia conducta, las positivas y negativas. También permite que los profesores reflexionen mejor sobre su propio trabajo, establezcan con mayor precisión las estrategias adecuadas y realicen cambios según demandan las necesidades que van surgiendo, en vez de malgastar energías en la ardua labor de mantenerse por encima de la situación. Una buena gestión de clase ayuda al profesor a centrarse con mayor energía en las tareas que tiene, darse mejor cuenta de lo que sucede en el aula y proyectar una imagen más positiva y segura de la propia competencia profesional. Los principios básicos para una buena disciplina en la clase son, entre otros, los que exponemos a continuación:

Puntualidad para empezar y acabar la clase.

Muchos problemas de indisciplina surgen porque el profesor llega tarde a clase. A medida que se retrasa aumenta el desorden y desconcierto en el aula, pues los chicos no pueden estar quietos y sin hacer nada. El empezar la lección con puntualidad se está indicando a los alumnos la eficiencia personal y la importancia de la lección que están trabajando.

Puntualidad para acabar. Si se les retiene en clase al tocar el timbre se crea una sensación de malestar, se pierden las explicaciones del profesor en la confusión y deseo de salir de clase, pues los chicos empiezan a recoger los libros, los bártulos y salen disparados.

También es condenable el terminar antes de tiempo pues habrá que llenarlo desesperadamente y los alumnos se dedicarán a descargar el cansancio y agotamiento intelectual mediante conductas disruptivas y querer resolver asuntos pendientes entre ellos.

Buena preparación de los temas y de los materiales didácticos.

Indudablemente que la autoridad del profesor se fundamenta, entre otras razones, en el dominio y conocimiento de la materia, lo que implica estar preparado y demostrarlo diariamente en sus explicaciones. También ha de llevar preparado los materiales que, muy a menudo, suele pasarse por alto. Nos estamos refiriendo a magnetófono, aparato audiovisual, cables, enchufes, transparencias, retroproyector, etc., que son motivos de atención e interés pero la no buena utilización puede producir risas, bromas y cachondeo por parte de los alumnos ya que debilitará la idea que tienen del profesor que maneja el material didáctico y contenidos con seguridad y eficacia. Tanto los objetivos y contenidos como los materiales didácticos han de estar preparados antes de ir a clase.

Ponerse rápidamente a la tarea.

Una vez que el profesor y los alumnos se encuentran en el aula hay que empezar la clase con rapidez para que la atención se centre en las explicaciones y en las tareas a realizar. Se podrá empezar por un repaso de contenidos anteriores de preguntas y supuestos ayudándose de materiales didácticos y recurriendo a cualquier procedimiento adecuado para el desarrollo del tema pero lo esencial es que el sistema empleado prenda enseguida en la clase. Cualquiera que sea el método utilizado tendrá que captar la atención y evitar que los alumnos se sientan tentados a decidir por sí solos si se ponen o no a la tarea. A pesar de lo dicho puede darse el caso que algunos alumnos se hallen absorbidos en sus propias conversaciones y no se den cuenta que la clase ha empezado o bien haya un murmullo de fondo que obstaculiza el inicio de la clase. Ante estos hechos no es aconsejable imponerse con gritos o confiar que se pondrán a escuchar al empezar la tarea. El profesor deberá sacar de la manga recursos que no fallen para calmar la

clase y conseguir la atención. Entre los muchos recursos diremos algunos. Mirar detenidamente a los folloneros, llamar por su nombre a uno o a varios, decirles que se callen,... La intervención ha de ser firme, rápida y eficaz y transmitir con claridad a los alumnos que la clase va en serio

Utilización efectiva de la palabra.

La palabra constituye el hilo de la comunicación más importante del profesor en clase. Es un medio que ayuda a aprender. Debe utilizarse para establecer una comunicación clara y ha de ser suficientemente alta, tener un tono agradable, no producir cansancio, tensión o aburrimiento, ser flexible, expresiva.

Mantenerse alerta ante las incidencias de la clase y analizarlas. Los profesores que se mueven por el aula mantienen un contacto visual con todos los alumnos y se da cuenta dónde van a empezar probablemente los problemas, concentrando ahí su mirada. Los buenos profesores se dan cuenta en qué lugar del aula es necesaria su presencia.

Esto les lleva a analizar lo que está ocurriendo constantemente en clase mediante la observación. Tiene que estar atento y analizar las causas de lo que está sucediendo.

Distribución justa y equitativa.

Cuando el profesor logra una distribución equitativa de su tiempo, atención, explicación, concederá a cada alumno concreto la ayuda y la orientación apropiadas, transmitiéndoles la impresión que se preocupa por su trabajo y sus progresos. Por el contrario cuando el profesor dedica demasiado tiempo a ciertos alumnos o grupos de alumnos puede dar origen a que los alumnos relativamente ignorados y abandonados a su propia suerte podrían constituirse, en pocos minutos, en un foco de perturbación. También ha de evitar hacer comparaciones desagradables, injustas, favoritas, ya que eso puede generar no sólo hostilidad y resentimiento de injusticia hacia el maestro por parte de los desfavorecidos, sino a divisiones en la clase. Ese resentimiento de injusticia y esas divisiones abocarán muy probablemente y sin necesidad alguna a problemas de orden y convivencia.

Mantener las notas y promesas al día.

La mayoría de los alumnos están ansiosos de revisar sus ejercicios y agradecerán al profesor que se preocupe de devolver los trabajos y exámenes corregidos, entregándolos con amabilidad y bajo ningún pretexto arrojárselos. Otro tanto debe hacer con las

promesas. Si ha prometido algo debe hacer honor a su palabra. Su incumplimiento producirá el natural resentimiento entre ellos y no resultará un incentivo para que los alumnos mantengan a su vez sus promesas ante el profesor. En caso que haya que romper una promesa por razones ajenas al profesor se deberán explicar detalladamente a la clase y si es posible ofrecer alguna otra alternancia.

Delegación de las tareas rutinarias.

A los alumnos, sobre todo en Primaria y Secundaria Obligatoria, les gusta realizar ciertas tareas en el aula en las que ellos se sientan responsables, pues las perciben como indicador de confianza que el profesor deposita en ellos y acentuará el sentimiento de ser miembro significativo de la clase. Las tareas deben ser rotativas para implicar a todos los alumnos y que tengan la experiencia de asumir una responsabilidad concreta. También le servirá al profesor para sostener conversaciones informales y relajadas con los alumnos conflictivos y poder entenderlos y detectar los factores que generan las conductas reprochables en clase

Atención a los problemas de los alumnos.

Pocas cosas hay que frustren más a un alumno que ver que el profesor no se preocupa de sus problemas. Para el alumno puede ser que trate de hechos graves pero para el profesor sea algo que apenas merece consideración. Sin embargo el chico no debe experimentar que el profesor se inhibe de analizar su problema. Este debe disponer de horas de tutoría para atender de manera más o menos formal los problemas de los alumnos o también durante el recreo o después de la jornada escolar. La lista de pequeños problemas sería amplia pero tampoco hay que descartar la posibilidad de problemas familiares y también de compañeros que tengan ínfulas de matones y acoso al salir del colegio. El profesor debe estar atento a estos problemas y siempre que sea posible adoptar medidas para resolver la situación y así hallarán a un profesor capacitado y deseoso de actuar en beneficio de los alumnos adecuadamente

Concluir amistosamente la clase.

Además de terminar la lección con tiempo suficiente para recoger y para cualquier tarea extra o para impartir las normas necesarias, es muy importante acabar la clase en tono amistoso.

El marcharse de clase o finalizar de forma airada dificultará enfrentarse la próxima vez a la realidad de tensión y percepciones discordantes. Con independencia de los posibles problemas ocurridos durante la clase el profesor debe expresar con su comportamiento final que no está molesto, lo que demostrará su equilibrio y discernimiento de sus funciones y a los alborotadores de la esterilidad de sus conductas inadecuadas.

Y naturalmente, si las cosas han ido bien, como sucede casi siempre, se hará ver claramente que está encantado de volver a ella. Y por fin, saldrán todos de forma ordenada acarreado así una impresión favorable. Kounin (1970) afirma que estas normas generales anteriormente mencionadas son eficaces tanto en la dirección del grupo general como de alumnos particulares.

Que son técnicas para crear una buena ecología de la clase y un ambiente eficaz de aprendizaje. La implantación de estos principios en situaciones concretas y emergentes es una empresa difícil y compleja pues está en función de múltiples situaciones y variables.

Indudablemente que la aplicación real de estos principios es infinitamente más difícil que su enunciación. Se ha de tener en cuenta los siguientes puntos:

- a) Determinar si los principios funcionan realmente. Es decir, no se puede ir a clase con un conjunto de estrategias predeterminadas; sino que se tiene que ser sensible a las realidades concretas de dicha clase, así como el modo cómo se van desarrollando los acontecimientos a medida que se aplican las normas o principios que se han elegido como más aptas. Los principios permanecen sin sentido hasta que se vean en situaciones concretas.
- b) Optar como principio básico que si una norma es buena para los problemas de un alumno, por lo menos debe ser inócua para los demás alumnos de la clase.
- c) Decidir antes de actuar si un procedimiento particular orientado a corregir una situación disciplinaria inmediata, puede inferir con los objetivos de aprendizaje.
- d) Si un profesor tuviera que prestar atención a toda acción de poca importancia que sucede en clase, tendría que ejercer un control tal que crearía un clima en el que el aprendizaje quedaría relegado al orden.

Actuaciones para proporcionar estrategias y orientaciones materiales.

Elaboración de “guías prácticas” y materiales de apoyo:

- A) Programas de control de asistencia y comunicación a la familia.
- B) Instrumentos para el análisis de los grupos escolares.
- C) Establecer la mediación en la convivencia escolar como principio básico educativo.
- D) Implementar foros de mediación externos.

Actividades de formación:

- A) Cursos de formación de responsables en tema de convivencia y mediación.
- B) Actividades de formación permanente para el profesorado.
- C) Incorporación de los temas de convivencia en los programas de formación inicial del profesorado.

Desarrollo de planes de convivencia en todos los Centros:

- A) Incorporar al Proyecto Educativo el Plan de Convivencia, presentando pautas para su elaboración.
- B) Crear la “Comisión de Convivencia” en todos los centros, asignándoles funciones de prevención, mediación y corrección de conductas contrarias a la convivencia.
- C) Elaboración de planes educativos de apertura de los centros que permitan una mayor implicación de las familias y ayuntamientos y redunden en la mejora del clima escolar.
- D) Colaborar con otras instituciones, tanto locales como autonómicas o estatales para reforzar la seguridad y la convivencia en los entornos de los centros.

Monitoreo y Evaluación de la propuesta

El concepto de disciplina es importante en la filosofía de la educación aparte de ser complejo. Mantener la disciplina en un grupo no es tan fácil, se debe imponer orden y esto ocasiona ciertas restricciones; para mantener la disciplina la conducta esta sujeta a reglas y limitaciones. El maestro es el que las debe imponer en las actividades del alumno.

El autor nos menciona tres maneras para establecer la disciplina:

Las amenazas y fuerza bruta; característica del maestro tradicional.

La disciplina interna del grupo; se da alguna actividad en conjunto que requiere de un orden y se disciplina entre los mismos compañeros.

Ejerciendo la autoridad sin aterrorizar al alumno.

Se debe de precisar en este punto, los dos conceptos de autoridad del maestro:

La autoridad formal: Es aquella que se da por razones de su puesto, el cual le concede el derecho de obediencia.

La autoridad práctica: Es aquella donde se tiene la capacidad para lograr que el alumno obedezca las órdenes.

La intervención de la familia en la disciplina.

El ayudar al niño a comportarse de una manera aceptable es una parte esencial de su crianza. La disciplina varía con la edad. No hay una manera correcta de criar a los niños, pero los psiquiatras de niños y adolescentes recomiendan las siguientes reglas:

Generalmente, los niños quieren complacer a sus padres. Los padres, si son sabios, integran este deseo de complacer a sus actividades disciplinarias.

Cuando los padres demuestran su alegría y aprobación por el comportamiento que les agrada, esto refuerza el buen comportamiento del niño. Cuando los padres demuestran su desaprobación al comportamiento peligroso o desagradable del niño pequeño, tienen mayor posibilidad de éxito cuando el niño sea mayor.

La forma en la que el padre corrige el mal comportamiento del niño o adolescente tiene que hacerle sentido al hijo. El padre no puede ser tan estricto, que el niño o el adolescente no sienta más adelante el amor y la buena intención del padre.

Los niños y adolescentes pueden hacer que sus padres se enojen. Los padres deben tener control de sí mismos cuando están enojados. Aunque un grito de "no" puede atraer la atención de un niño pequeño que está por cruzar la calle, puede conseguir intranquilizar al bebé que está llorando. Los niños mayores deben de saber lo que se espera de ellos.

Los padres deben de ponerse de acuerdo y deben de explicarle claramente las reglas al niño o al adolescente.

En nuestra sociedad heterogénea, donde existen tantas culturas y maneras de criar los niños, cada familia espera un comportamiento diferente de sus hijos.

Se le puede permitir a un niño ir y venir cuando quiera, mientras que a otro se le pueden imponer horas fijas de regresar a la casa. Cuando los padres y los niños no están de acuerdo sobre las reglas, ambos deben de tener un intercambio de ideas que los ayude a conocerse. Sin embargo, los padres son los responsables de establecer las reglas y los valores de la familia.

Evitar que el comportamiento indeseable comience es más fácil que ponerle fin luego.

Muchas veces, el no ponerle límites a los hijos puede causar serias consecuencias, como la falta de disciplina en la escuela, y es ahí donde todos apuntan a que los culpables son los padres, por no haberles puesto límites a sus hijos cuando debían.

Es cierto que los padres deben empezar en una etapa temprana a construir una base para comunicarse con el niño, pero no se pueden esperar resultados hasta más tarde. Pasar de más consecuencias con menos palabras, a más comunicación con menos consecuencias es apropiado a medida que el niño entra en la adolescencia. En ese momento, los padres tendrán cada vez menos control sobre las consecuencias en la vida de su hijo.

Los padres que tratan siempre de razonar con un niño muy pequeño, comprueban que el niño se hace más y más difícil al ir creciendo. Luego, cuando empieza a actuar como un adolescente, intentan ponerse duros con las consecuencias fuertes. Pero el adolescente que sólo está acostumbrado a las palabras a menudo se rebela contra las nuevas restricciones más que el adolescente normal.

En general, lo mejor es usar más dirección con un niño pequeño y más comunicación con un niño más mayor. Por ejemplo, decirle a un niño de dos años que la estufa que puede llegar a hacerle comprender con el tiempo que no debe tocarla, pero retira la mano y decirle firmemente: ¡dijo!, le hace comprender de forma inmediata lo que se le quiere dar a entender. Por otra parte, un niño de trece años al que se encuentra bebiendo cerveza puede necesitar un castigo, pero no servirá de mucho si no tiene información sobre el alcohol y las drogas.

Proceso de aplicación de la propuesta.

Los alumnos como determinantes

La edad es una variable determinante en la disciplina del aula. Es obvio que la disciplina del aula no puede ser lo mismo para unos alumnos de educación infantil, primaria o secundaria sino que las medidas y las estrategias deben adaptarse al nivel evolutivo de cada alumno al mismo tiempo que debe ayudársele a pasar al siguiente estadio o etapa.

Lo verdaderamente educativo en nuestro tema consiste según Piaget (1932) y Kohlber (1970) y Tanner (1980) que el alumno deje de basar el cumplimiento de las normas en el deseo de agradar o evitar el castigo de los profesores y adultos y en cambio adquiera el concepto del bien y del mal en función de factores situacionales, sentimientos de justicia y en principios personales.

Sería el paso de la heteronomía a la autonomía. Lo que queremos poner de manifiesto es que un buen profesor se da cuenta, a medida que crecen los alumnos, de la necesidad de modificar los mecanismos de la disciplina. Piaget ha clasificado las etapas del aprendizaje social y moral en las siguientes:

primera etapa llamada "realismo moral o pre operacional". Tanner la denomina "etapa básica". Se caracteriza: porque el niño basa las normas en la autoridad de los adultos, las normas son inflexibles.

Le es imposible entender que una situación puede verse desde una perspectiva diferente a la suya. Le es difícil cooperar con los demás. La característica predominante es el egocentrismo.

El maestro ha de enseñarle a compartir materiales y recursos didácticos, a no interrumpir, ser considerado con los demás, obedecer instrucciones, a preguntar en su momento oportuno. Se trata de vivir estas normas con el fin de crear un medio adecuado para aprender a convivir.

En la segunda etapa, la de "operaciones concretas" según Piaget y "constructiva" según Tanner, el alumno comprende el fundamento de las normas y procedimientos razonables y adquiere el conocimiento del concepto de obligaciones recíprocas, saber intercambiar ideas y colaborar con los demás, aprende a trabajar en grupo y se da cuenta de las necesidades y derechos ajenos así como de las consecuencias de sus actos.

El profesor debe explicar las normas escolares, que éstas no son un capricho personal, sino que obedecen a una causa justa y a los objetivos del aprendizaje, inculcarles el concepto de justicia mediante el compromiso personal a la vida diaria, ofrecerles oportunidades de colaborar, hacerles comprender las necesidades y derechos de los compañeros y hacerles comprender, también, las bases de las normas y procedimientos que rigen la organización escolar. La tercera etapa es la de las "operaciones formales" según Piaget y "creativa" según Tanner. Es propia de la enseñanza secundaria.

El alumno comienza a reflexionar sobre las relaciones humanas y a tener capacidad para elaborar sus propios principios e ideas, es capaz de controlar responsablemente su conducta.

El profesor debe facilitar y proporcionar oportunidades para que el alumno sea autónomo con responsabilidad social, que sepa defender sus ideas y conceptos de justicia, que tome decisiones y asuma responsabilidades porque sus actos se basan en la consideración de los valores sociales y en las consecuencias que sus actos producen en los otros.

La autonomía es una cualidad que aparece en esta etapa. Ahora bien, se ha de tener muy en cuenta que no se

La disciplina escolar llega a esta forma de pensar y actuar de modo automático, sino que requiere un ambiente familiar y escolar idóneo y paulatino. Además de lo dicho el profesor ha de tener en cuenta que en estas edades se dan ciertas modificaciones y transformaciones psicológicas que repercuten enormemente en la disciplina del aula, veamos algunas:

- 1) La naturaleza de las necesidades de los alumnos y las expectativas sobre el profesor cambian con la edad de los alumnos.
- 2) Las relaciones entre iguales evolucionan hacia una mayor cooperación. Así en la Educación Secundaria Obligatoria el grupo se vuelve más importante. La presión para ajustarse a las normas del grupo y conseguir ser aceptado aumenta notablemente.
- 3) La necesidad de reputación y prestigio de los chicos aumenta notablemente. Les gusta y necesitan que sus compañeros de clase piensen bien de ellos. Según van creciendo, esa necesidad se va haciendo más intensa, sobre todo en la adolescencia.

4) Se vuelven con el paso de los años más críticos y exigentes con los comportamientos de los profesores. Algunos trabajos e investigaciones parecen indicar que los alumnos mayores sobre todo en la Secundaria Obligatoria, crean más problemas de orden en clase que los más pequeños, y que el tipo de exigencia que plantean al profesor exigen un esfuerzo creciente para elevar el nivel de sus técnicas pedagógicas. No obstante hemos de aclarar que los alumnos requieren técnicas y dedicación especiales adaptadas a sus distintas edades, así como grandes dosis de paciencia por parte del profesor, de modo que la clave para una buena disciplina de la clase consistiría en comprender lo que realmente desencadena las diversas conductas y los métodos más adecuados para encausarlas.

La forma de ser y actuar de los alumnos

La forma de ser y de actuar de los alumnos son dos finalidades fundamentales de la educación. Se trata de educar a los alumnos para “hacer las cosas bien” y “hacer cosas buenas”. Habilidades individuales de los alumnos. Se trata de promover y desarrollar la capacidad de resolver problemas disruptivos y razonar. Habilidades prosociales de los alumnos. Es muy importante que los alumnos discutan los orígenes de los conflictos escolares, considerando también la necesidad de dar soluciones por parte de toda la clase.

Los alumnos han de aprender a solucionar los conflictos entre ellos y no que siempre los solucionen los profesores. Para llevar a cabo esto es necesario: Reconocer la diversidad de pareceres, ideas, culturas, razas.

Que hay dentro de clase Estimular la comunicación interpersonal permitiendo establecer relaciones positivas con todos y ejercer de mediadores en los conflictos que surgen entre los compañeros.

Crear un ambiente de éxito y optimismo en el aula mediante el reconocimiento de los éxitos de cada uno, evitando fijarse solo en los errores. Con excesiva facilidad asumimos el papel de policías y jueces cuando sería mejor ejercer de educadores.

También hay que evitar las comparaciones sobre todo si son negativas Desarrollando la inteligencia emocional mediante el crecimiento de la autoestima, identificación y expresión de los sentimientos, comprensión de la diferencia entre sentimientos y

conductas, control de los impulsos, desarrollo del sentido positivo de la vida, promoción del conocimiento de sí mismo.

CONCLUSIONES

- Una vez efectuado el estudio que tuvo como propósito diseñar un proyecto de estrategias de enseñanza para propiciar el aprendizaje de los valores en los alumnos de la Unidad Educativa Arnaldo Calderón Coello, se llegó a las próximas conclusiones:
- La colectividad actualmente, reclama que el proceso enseñanza-aprendizaje de la los valores sea más participativo por parte del alumno, donde el mismo construya su propio aprendizaje a través de su experiencia, siendo apto al proponerse conflictos y soluciones de acuerdo a las distintas dificultades, hoy por hoy en la escuela, no se está tomando en cuenta al estudiante, que puede ser el protagonista de su aprendizaje, ni se lleva a cabo una relación directa alumno-entorno, el docente contemporáneo, no le da la posibilidad al alumno de relacionar los valores con su hábitat como tampoco con las demás áreas curriculares.
- Los resultados arrojados, demuestran que en las categorías denominadas Regular y Deficiente, más del 50% de los alumnos tienen dificultades en poner en práctica los conocimientos teóricos de los valores; quizás esto se deba a la forma de abordar la enseñanza por parte de los docentes, quienes utilizan estrategias tradicionales de aprendizaje, sin considerar las necesidades e intereses de los estudiantes, simultáneamente al poco conocimiento que tenían sobre los valores y disciplina, se expuso una clara dificultad en los conocimientos de las reglas disciplinarias.
- Lo anterior evidencia que el educador debe renovar sus herramientas de trabajo y proporcionarle a los estudiantes estrategias frescas y nuevas que cubran sus intereses y necesidades, para que los mismos logren el éxito académico requerido en la aplicación de valores; realizando actividades en grupos, juegos, relacionar el entorno con la asignatura, que el docente se involucre en el aprendizaje; podrían lograrse todas estas metas que tanto anhelan muchos educadores.
- De acuerdo con la realidad del estudio, se diseñaron una serie de estrategias, las cuales incorporan un grupo de opciones para reorientar la enseñanza de esta área

del saber el uso de los valores, las cuales accederán a una interacción entre el alumnado como también con su medio ambiente, para así lograr alumnos críticos, participativos, disciplinados y aptos para ser insertados en sociedad

RECOMENDACIONES

Los resultados descritos en este estudio con anterioridad en las conclusiones, admiten formular las posteriores recomendaciones:

- 1. Se propone poner en práctica la propuesta de estrategias diseñadas en el presente trabajo de estudio, con el propósito de mejorar la enseñanza de los valores a los estudiantes.
- 2. Diseñar otras estrategias que permitan al alumno construir su propio aprendizaje, las cuales motiven al mismo para desarrollarse en situaciones tanto dentro como fuera del aula, para así interactuar con su medio o entorno.
- 3. Estimular al estudiante para que participe en experiencias auténticas de aprendizaje mediante el contacto con su comunidad, donde observará patrones diferentes al suyo.
- 4. Aplicar juegos didácticos que le permitan al estudiante mejorar su enseñanza y creatividad.
- 5. Realizar más trabajos en grupos para una mejor interacción de los alumnos.
- 6. realizar charlas con los docentes, para lograr una actitud diferente con respecto a la enseñanza de los valores.
- 7. Analizar el desarrollo de las estrategias para una posterior evaluación de las mismas, con el fin de anexar nuevas estrategias metodológicas emanadas de las necesidades e intereses de los alumnos.

BIBLIOGRAFÍA

Argimon, i. (25 de enero de 1994). Obtenido de <http://www.bde.es/f/webbde/ses/secciones/publicaciones/publicacionesseriadas/documentostrabajo/97/fic/dt9723.pdf>

Blaster y calvo, 2007. Desarrollo de educacion y valores.

Bonilla, 2005, como educar con valores a escolares.

Bronfenbrenner, 1985. Desarrollo moral desde una perspectiva ecologica.

Cepal. (07 de julio de 2010). Obtenido de http://www.cepal.org/ilpes/noticias/paginas/9/38459/definici%c3%b3n_de metas.pdf

Contreras, e. (22 de junio de 2013). Obtenido de <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/pensamiento/article/viewfile/6115/3518>

Cortes, (2013), valores sociales.

Creos. (09 de octubre de 2011). Obtenido de <http://www.creosltda.com/creos2/images/pdf/6normal.pdf>

Cuarta etapa de proceso administrativo. (12 de diciembre de 2015). Recuperado el 22 de mayo de 2016, de <http://www.ccee.edu.uy/ensenian/catorg/material/control>

Kohlberg, 1992. Desarrollo de la educacion social.

Sanchez, i. (05 de agosto de 2004). Obtenido de http://gredos.usal.es/xmlui/bitstream/handle/10366/113429/eb09_n084_p44-47.pdf?Sequence=1

Uovirtual. (14 de agosto de 2014). Obtenido de <http://www.uovirtual.com.mx/moodle/lecturas/tallad/2.pdf>

- Valero, j. (15 de septiembre de 2012). Obtenido de <https://valerojulio.files.wordpress.com/2012/09/libro-gestion-del-talento-humano-chiavenato.pdf>
- Villegas, g. (21 de enero de 2005). Obtenido de <http://publicaciones.eafit.edu.co/index.php/revista-universidad-eafit/article/viewfile/1157/1047>
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. México: Siglo veintiuno editores.
- Hein G. (1991) CECA. International Committee of Museum Educators Conference Jerusalem Israel, George E. Recuperado de: <http://www.exploratorium.edu/ifi/resources/constructivistlearning.html>.
- Mazario, I.; Mazario A. C. (s.f.) *El constructivismo: Paradigma de la escuela contemporánea*. Cuba: Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos”.
- Mezirow, J. (2000). *Learning as transformation: Critical perspective on a theory in progress*. San Francisco: Jossey-Bass.
- Mezirow, J. (1991). *Transformative dimensions of adult learning*. San Francisco. Jossey –Bass.
- Santiváñez Limas, Vicente. *La didáctica, el constructivismo y su aplicación en el aula*. Recuperado de: http://www.fcctp.usmp.edu.pe/cultura/imagenes/pdf/18_07.pdf.
- Vera, V. L. (2004). *Medición, “assessment” y evaluación del aprendizaje*. Puerto Rico: Publicaciones Puertorriqueñas.

ANEXOS

ANEXO 1: Instrumentos de recolección de información (diagnostico)



**UNIVERSIDAD LAICA “ELOY ALFARO DE MANABI”
EXTENSIÓN CHONE – PARALELO TOSAGUA**

INSTRUMENTO DE INVESTIGACIÓN DIRIGIDO A LOS DOCENTES

Institución: Unidad Educativa Arnaldo Calderón Coello en el periodo 2016-2017

Objetivo: Evaluar la relación de la práctica de valores sociales para mejorar la disciplina escolar en los estudiantes de básica superior..

Fecha de aplicación:

INSTRUCCIONES

- Querido Maestro sírvase contestar marcando una X el literal que usted considere la respuesta correcta.
- Su opinión es muy importante y nos ayudará a hacer un estudio verás, por lo que le solicitamos responder con mucha franqueza.

1 ¿Qué tan importante es para ud los valores?

- | | |
|-----------------|--------------------------|
| Muy importante | <input type="checkbox"/> |
| Poco importante | <input type="checkbox"/> |
| Nada importante | <input type="checkbox"/> |

2 ¿Considera de interés el nivel de valores de los estudiantes?

- | | |
|-----------------|--------------------------|
| Mucho interés | <input type="checkbox"/> |
| Poco interés | <input type="checkbox"/> |
| Nada de interés | <input type="checkbox"/> |

3 ¿Cuántas estrategias que promuevan los valores ud conoce?

- | | |
|-------------|--------------------------|
| una | <input type="checkbox"/> |
| más de tres | <input type="checkbox"/> |
| ninguna | <input type="checkbox"/> |

4. ¿Cree que es importante la disciplina de los estudiantes?

Si
No

5. ¿Cree que los valores influyen en la disciplina de los estudiantes?

Si
No

6. ¿Evalúa la disciplina de los estudiantes?

Siempre
A veces
Nunca

7. ¿Cómo considera la disciplina de los estudiantes?

Alto
Medio
Bajo

8. ¿Cómo considera los valores de los estudiantes?

Alto
Medio
Bajo

9. ¿Cree que es importante incluir en las clases los valores de los estudiantes?

Si
No

10. ¿Recibe capacitación para transmitir valores a sus estudiantes?

Si
No



**UNIVERSIDAD LAICA “ELOY ALFARO DE MANABI”
EXTENSION CHONE – PARALELO TOSAGUA**

ENCUESTA A LOS ESTUDIANTES

Institución:

Objetivo:

Ficha N°

Fecha:

INDICADORES	Si	No	A veces
Le gusta aplicar valores			
Le gusta conocer valores			
Practica valores en su hogar			
El maestro envía tareas en las que aplique correctamente los valores en la casa			
Se organiza concursos de valores en el aula de clase			
Cree que posee buena disciplina			
Utiliza los valores dentro de clases			
Cree que los valores son importantes			
Los valores refleja la personalidad del individuo			
Observa faltas de valores de otras personas			



UNIVERSIDAD LAICA “ELOY ALFARO DE MANABI” EXTENSION CHONE – PARALELO TOSAGUA

ENTREVISTA DIRIGIDA A LA DIRECTORA

1. ¿Para usted qué importancia tiene los valores para la educación?

2. ¿Conoce usted a cabalidad los valores?

3. ¿Qué estrategias se utilizan en la institución para mejorar los valores de los estudiantes?

4. ¿Se capacita los docentes de la institución?

5. ¿Se evalúa al personal docente?

ANEXO 2: Fotografías



Encuestando los docentes



Entrevistando a la director de la institución



ENCUESTA A LOS ESTUDANTES

